

EL ÉXITO ESCOLAR

¿Cómo pueden contribuir las familias del alumnado?

A todas las familias nos preocupa que nuestros hijos e hijas tengan éxito en la escuela. En ocasiones, cuando algo no va bien en sus estudios, nos sentimos tentados de asignarles todas las responsabilidades y centramos nuestras críticas en que deberían esforzarse más o en que no han estudiado lo suficiente. Pero, en realidad, el hecho de que nuestro hijo o hija tenga éxito en la escuela depende de muchos más factores. Las investigaciones han demostrado que el papel de la familia, su contexto inmediato, las aptitudes del profesorado, las condiciones de la escuela, etc, influyen también mucho en que el alumnado desarrolle las competencias necesarias para integrarse en la sociedad del siglo XXI. Esta guía ofrece información sobre todos los factores que repercuten en el éxito escolar del alumnado y aporta a las familias propuestas concretas y prácticas sobre cómo pueden ayudar a sus hijos e hijas en sus estudios y en su adaptación a la escuela.



Confederación Española de Asociaciones de Padres y Madres de Alumnos

EL ÉXITO ESCOLAR

¿Cómo pueden contribuir las familias del alumnado?

EL ÉXITO ESCOLAR



EL ÉXITO ESCOLAR

¿Cómo pueden contribuir las familias del alumnado?

Santiago Ramírez Fernández
Antonio García Guzmán
Christian Alexis Sánchez Núñez



**Confederación Española de Asociaciones
de Padres y Madres de Alumnos**

Autoría:

Santiago Ramírez Fernández
Antonio García Guzmán
Christian Alexis Sánchez Núñez

Coordinan:

Jesús María Sánchez
Nuria Buscató
Isabel Bellver
Pablo Gortázar

Edita:

CEAPA
Puerta del Sol, 4 6º A
28013 Madrid

Primera edición:

Diciembre 2011

Depósito Legal:**Maquetación:**

Diseño Chacón

Imprime:

Producciones Grafimatic S.L.

JUNTA DIRECTIVA DE CEAPA

Jesús María Sánchez Herrero, Virgilio Gantes Gómez, José Pascual Molinero Casinos, José Antonio Puerta Fernández, Nuria Buscató Cancho, Jesús Salido Navarro, José Luis Lupiáñez Salanova, Petra Ángeles Palacios Cuesta, José Luis Pazos Jiménez, Juan Antonio Vilches Vázquez, Andrés Pascual Garrido Alfonso, Eusebio Dorta González, Juan de la Cruz López Rosales, José Luis Sánchez Durán, Carmen Aguado Cabellos, Tatiana Privolskaya Álvarez, José M^a Carrillo Álvarez, Elvira Lombao Vila, Ana Aragoneses Fernández, M^a Dolores Tirado Acemel y Silvia Caravaca.

Índice

I EL ÉXITO ESCOLAR: UN RETO PARA TODOS Y TODAS	5
II EL PAPEL DE LAS FAMILIAS EN LA CONSECUCCIÓN DEL ÉXITO ESCOLAR	19
1. Una complicidad necesaria: establecer buenas relaciones con el centro y el profesorado.	21
2. ¿Cómo puedo ayudar a promover el éxito escolar desde casa?	28
2.1 ¡Los comienzos son muy importantes!	28
2.2 ¡Cuidado con lo que transmitimos!	35
2.3 Alex, ¿Qué tareas traes para hoy?: La familia y el aprendizaje en casa	37
3. ¿Cómo puedo colaborar con el centro educativo para promocionar el éxito escolar? Buscando una mayor implicación educativa de la familia en el aula, el centro y la comunidad.	63
3.1 ¿Cómo es y cómo podría ser la implicación de las familias en la escuela? Entre la tradición y las nuevas tendencias. .	63
3.2 La colaboración entre familias, profesorado, AMPA y centro: acciones que contribuyen a la consecución del éxito escolar.	78
Bibliografía	94

1

**EL ÉXITO ESCOLAR:
UN RETO PARA TODOS Y TODAS**

¿Qué es el éxito escolar?

¿Por qué es importante y necesario?

Un acto educativo muy conocido y tradicionalmente instaurado en nuestra sociedad es el de la graduación o la entrega de títulos. Se trata de actos ceremoniales, cada vez más extendidos, donde se entregan diplomas a aquellos estudiantes que se han esforzado, que han estudiado y superado diferentes cursos y materias, obteniendo, en definitiva, buenas calificaciones o resultados.

Este acto está cargado de estados personales y emocionales como la alegría, la satisfacción, la motivación, etc. También posee diferentes connotaciones sociales como, por ejemplo, el reconocimiento del esfuerzo y la valía del estudiante por parte de su familia, la cual se engalana para este acto, lo festeja, lo recuerda etc.; también se aprecia en el reconocimiento administrativo que recibe el estudiante, por parte de la sociedad o de un gremio profesional, al recibir un título con un determinado valor o equivalencia. Sin duda, para muchos, este momento representa una forma de manifestación del éxito escolar obtenido por el estudiante. Se trata de un éxito y un reconocimiento centrado en el alumno o alumna, que es quien recibe el diploma como premio a su esfuerzo y dedicación, su sacrificio, su valía y buena preparación.

Sin embargo, para nosotros, el éxito escolar no es algo exclusivo del alumno que termina la escolaridad obligatoria, que progresa en el bachillerato o en Formación Profesional (FP) y que obtiene un título universitario, sino que es un éxito de todos que beneficia a todos. Es la sociedad en general y los distintos estamentos e instituciones que la componen (las familias, los ayuntamientos, los centros escolares,...) los que apuestan día a día por la educación. Son muchos los esfuerzos y sacrificios que realizan las escuelas y las familias con sus menores, para que sean mejores personas y mejores ciudadanos. Por ejemplo, muchas familias piensan, desean y luchan para que sus hijos tengan la oportunidad de estudiar más de lo que ellos estudiaron y optar a un puesto con unas condiciones sociales y económicas mejores de las que ellos

tienen. La sociedad, a través de su sistema educativo, también persigue que todos los estudiantes desarrollen plenamente su personalidad y sus capacidades, que adquieran valores democráticos y diversos conocimientos y hábitos que les permita ser libres, autónomos y responsables para participar en la vida económica, social y cultural; además de que les capacite para ejercer una ciudadanía crítica y responsable en una sociedad cambiante. Tener éxito escolar no significa sólo ser un buen estudiante, sino ser también un buen hijo, un buen amigo, un buen trabajador, un buen compañero, un buen ciudadano,... y además, serlo en entornos cuyos marcos de referencia varían constantemente. De aquí la importancia de la educación para el crecimiento personal, para la integración en la comunidad y, en resumen, para la adaptación a la sociedad y la mejora de la misma. El éxito escolar aumenta las posibilidades de crecer como persona y de construir una sociedad mejor.

Por todo ello, y atendiendo a las raíces democráticas de nuestra sociedad, la legislación educativa (LOE, 2006), a sabiendas de que todos tenemos distintas condiciones y características de partida que pueden favorecer o limitar las posibilidades de obtener buenos resultados escolares, establece que la educación básica pública debe ser para todos y de calidad. La educación ha de ser flexible y ha de permanecer atenta a las necesidades que pueda presentar el alumnado, para garantizar así la igualdad de oportunidades. Para ello, la administración educativa establece medidas facilitadoras a aquellos estudiantes que puedan presentar necesidades específicas de apoyo educativo, tratando así de asegurar que el éxito escolar esté al alcance de todos.

El éxito escolar depende también de la capacidad del sistema educativo para ofrecer y garantizar una educación básica de calidad que permita que toda la ciudadanía aprenda a desenvolverse con éxito en los diferentes ámbitos de la vida (familiar, relacional, profesional, laboral y social). Por tanto, el alumno que no aprueba unas asignaturas, que no alcanza una titulación básica o que no aprende una profesión para insertarse laboralmente, es el reflejo

Resumiendo, el éxito escolar no sólo está relacionado con las buenas notas o los títulos obtenidos por un número determinado de alumnos, sino que también tiene que ver con la adquisición de habilidades y competencias que favorezcan el crecimiento personal y social de los individuos. Las familias, el barrio, la comunidad, y la sociedad en general se suman, pues, al carro del éxito escolar por los beneficios que supone para todos, una buena educación. Es el principal modo que tenemos de asegurarnos de que el mundo en que hoy vivimos sea mejor en el futuro, porque serán ciudadanos preparados y comprometidos para hallar soluciones a los problemas existentes. Además, según la previsiones que se manejan, dentro de unos años aquella persona que no esté cualificada, difícilmente podrá acceder al empleo y tendrá muchas posibilidades de estar excluido socialmente. Es decir, el éxito escolar es la clave preventiva que va a favorecer el desarrollo y crecimiento personal de cada individuo pero también la construcción de una sociedad más rica, justa y cohesionada socialmente.

LA EDUCACIÓN COMO SALVAVIDAS

En el actual océano de tempestades, el barco en que navegábamos está perdido, las cartas de navegación han quedado obsoletas, la tripulación está dividida, debilitada e indignada, las velas del compromiso están rasgadas, el viento laboral es huracanado, el mástil económico se resquebraja, la brújula moral está desorientada, y los capitanes de navío saben que la educación básica es la opción que nos permitirá comprometernos a trabajar en equipo y aprender a reparar los desperfectos, coser las velas, saber buscar vientos favorables y orientarnos entre las olas para dirigir la nave hacia buen puerto.

¿Qué factores dificultan o promueven el éxito escolar?, ¿en qué dirección debemos esforzarnos?

Los numerosos estudios e investigaciones que se han realizado concluyen que no hay una sola causa del fracaso escolar, más bien se considera que este problema es el resultado de la influencia de muchos factores, de aquí que el fracaso o el éxito escolar sean fenómenos multidimensionales. Hay bastante consenso en considerar que los factores que producen éxito o fracaso escolar giran en torno al alumno, individualmente considerado, a los procesos educativos que se desarrollan en las escuelas, a las influencias familiares y al entorno social. Veamos en el siguiente gráfico algunas situaciones relacionadas con el éxito y con el fracaso escolar.



El éxito escolar como un fenómeno multidimensional

El éxito escolar como un fenómeno multidimensional

Hemos podido comprobar que son muchas y variadas las situaciones que influyen en el éxito escolar, situaciones que especialmente son difíciles de afrontar en el momento actual debido a los continuos cambios sociales que se producen.

Así, partiendo de que la educación es tarea de todos y que debe estar dirigida a preparar al alumnado para la vida en una sociedad futura, que a buen seguro será diferente a la actual, deberíamos plantearnos al menos la eficacia de los modos tradicionales que tenemos de concebir la escuela y su función educadora.

Aunque todos hemos contribuido siempre a la educación de los hijos (padres, escuela, amigos, televisión,..), ha habido momentos y lugares en los que el protagonismo lo ha tomado una sola institución. Así, por ejemplo, durante mucho tiempo, se concibió que el sentido o la utilidad de la escuela era instruir técnicamente en aquellos conocimientos que posibilitaran la inserción social y laboral de los estudiantes, ya que las primeras influencias educativas y socializadoras durante la niñez era una misión familiar. Esta escuela procuraba enseñanzas estables y homogéneas para todos los jóvenes, pues con ello era suficiente para tener éxito, dado que los roles laborales que demandaba la sociedad no sufrían cambios. Sin embargo nuestra sociedad actualmente es diversa y cambiante, aquello que tiene valor en un momento determinado no tiene por qué tenerlo siempre y aquello que es válido y adecuado para algunos no tiene por qué serlo para todos. De hecho, se reconoce como esencial, en una educación ciudadana para la sociedad del conocimiento, la capacidad de adaptarse a situaciones cambiantes, el fomento de la creatividad y el aprendizaje a lo largo de la vida.

Esta situación nos alerta de la necesidad de configurar escuelas más abiertas e integradas en la comunidad. Se precisa de una educación más flexible y atenta a las distintas situaciones y necesidades de los usuarios, una escuela que sea vivida y compartida por todos y todas.

En este sentido, son diversas las iniciativas a nivel nacional e internacional que defienden la necesidad de cambios en el modo de gestionar y desarrollar la educación. De hecho, se están desplegando distintas experiencias educativas que demuestran ser eficaces para la consecución de éxito escolar. Aunque son diferentes los elementos y actuaciones que se desarrollan tratando de buscar éxito escolar (creación de climas positivos de aprendizaje, atención educativa inclusiva, aprendizajes auto-regulados o activos del propio alumnado, roles del docente como mediador y facilitador, la gestión positiva de los conflictos del aula, establecer grupos de trabajo interactivos, atender al funcionamiento de los grupos, colaboración entre el profesorado,...), existe un denominador común en todas ellas: la idoneidad de los procesos de democratización de la educación en las escuelas y las prácticas educativas abiertas a toda la comunidad. Esto requiere la existencia de comunidades educativas comprometidas con la tarea de educar.

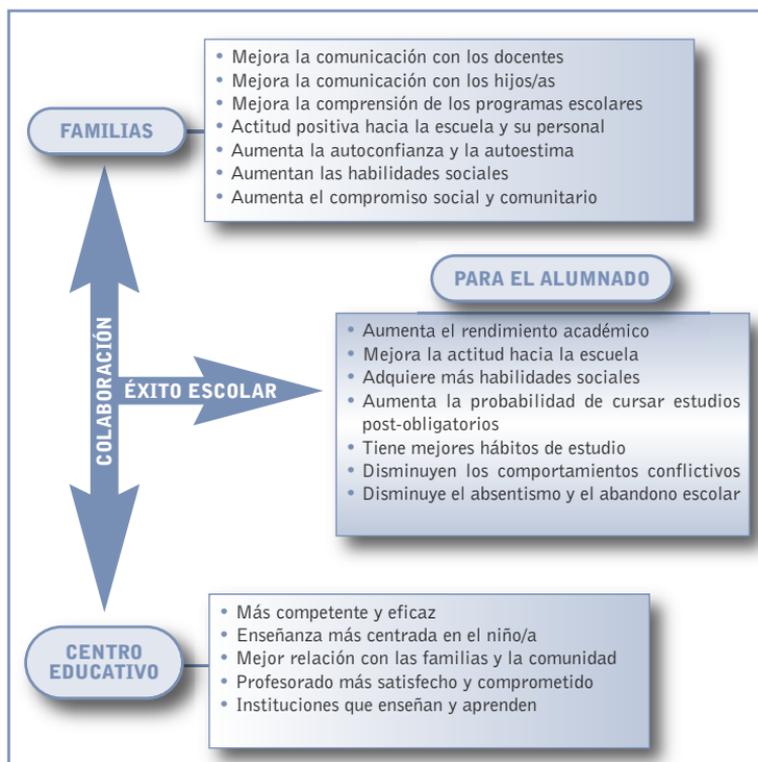
Se ha demostrado que en los centros escolares donde existe una relación colaborativa con las familias, no sólo se alcanza un mayor éxito académico del alumnado, sino que se obtienen beneficios y mejoras para todos (familias, centro, profesorado, etc.). De hecho, la normativa vigente reconoce el derecho de las familias a estar informadas sobre el progreso del aprendizaje e integración socio-educativa de sus hijos y a participar en el proceso de enseñanza y aprendizaje para mejorar el rendimiento de los mismos¹.

Hay muchos padres y madres que se esfuerzan diariamente por ayudar a sus hijos en sus tareas escolares y aprendizajes, pero, en general, en nuestro país, sería deseable una mayor participación e implicación educativa familiar, es decir, se necesita de una mayor colaboración entre la familia y la escuela a la hora de coordinarse para educar.

Si bien es cierto que existen canales tradicionales de participación de las familias en la escuela como el consejo escolar y las asocia-

1. Ley Orgánica de Educación (L.O.E., 2/2006). Disposición Adicional Primera por la que se modifica Ley Orgánica 8/1985, de 3 de julio, reguladora del Derecho a la Educación.

ciones de padres y madres, la realidad es que su contribución al éxito escolar debe mejorarse como ya veremos más adelante.



Beneficios de la relación colaborativa entre la familia y el centro educativo para el éxito escolar

Unas veces son las creencias y rutinas familiares las que dificultan la implicación en la escuela, otras, sin embargo, surgen de la propia sociedad que no posibilita una conciliación laboral que permita a las familias atender las situaciones escolares de los hijos,... y, a veces, es el propio funcionamiento escolar o la actitud de los docentes lo que no fomenta el que las familias participen en el centro.

De esto modo, la situación que tenemos actualmente, dista mucho de ser un sendero cómodo, limpio y señalizado por el que transitar,

más bien se trata de un camino borroso, que hemos descuidado y que se ha difuminado entre la maleza torcida que ha crecido con el tiempo y la pasividad de algunos para desbrozarla. Si queremos llegar al destino que hay al otro lado del camino, hemos de tomar decisiones, ponernos manos a la obra y esforzarnos por despejarlo y señalizarlo. Hay que trabajar por aquello que uno quiere y no darse por vencido como ocurría en el cuento de las dos ranas.

CREENCIAS CREAN REALIDADES

Dice una historia que dos ranas cayeron en un enorme cubo de nata de una lechería. Una le dijo a la otra:

-Es mejor que nos demos por vencidas, estamos perdidas. No podremos salir de aquí.

-Sigue nadando –le dijo su compañera-. Conseguiremos salir de alguna forma.

-Es inútil –chilló la otra-. Es demasiado espeso para nadar, demasiado blando para saltar, y demasiado resbaladizo para arrastrarse. Ya que de todas formas voy a morir, es mejor que sea ahora.

Y dejándose caer, murió ahogada. Su amiga, en cambio, siguió moviéndose intentando nadar, sin rendirse. Cuando se hizo de día se halló encima de un bloque de mantequilla que ella misma había batido. Y allí se quedó, sonriente un buen rato, mientras se comía las moscas que llegaban en bandadas en todas las direcciones.

Creer que puedes conseguir algo, es el primer paso para que así suceda.

Jaume Soler y M. Mercè Conangla
Aplícate el cuento

Igual que estas dos ranas se encontraron, sin buscarlo, en un apuro que iba a condicionar definitivamente su existencia, los padres y madres nos encontramos con diversas dificultades para ejercer una participación educativa. Ahora que sabemos que es necesaria la colaboración y el esfuerzo compartido para conseguir éxito escolar y mejorar la educación, debemos decidir si nadamos para intentar cambiar la situación o nos dejamos ahogar dándonos por vencidos. Los que ya vienen luchando en este medio adverso son

aquellos padres y madres participantes en el AMPA que, día a día, se empeñan en aportar su granito de arena a la educación de sus hijos. Esta publicación tratará de ofrecer consejos que les motiven a seguir con el esfuerzo, además de claves y ejemplos que ayuden a convencer al resto de padres y sugerencias que propicien estilos y sinergias que consigan transformar la nata en mantequilla con mayor celeridad.

Pero... ¿qué podemos hacer como padres y madres para conseguir éxito escolar?

Hemos visto pues, que tanto el fracaso como el éxito escolar son situaciones que nos afectan, o nos afectarán, a todos, en mayor o menor grado y de las que somos responsables. Por tanto, todos podemos y debemos implicarnos: la administración, los centros educativos y los docentes, el alumnado, las familias..., pero,... ¿qué podemos hacer como padres y madres para conseguir éxito escolar?

Al menos hay dos ámbitos en los que poder contribuir al éxito escolar: a) ayudar desde casa, en el seno familiar, y b) ayudar en la escuela y la comunidad, implicándonos en aquellas iniciativas escolares que ayuden a construir una escuela y una educación más democrática y abierta a la sociedad y a la participación de todos y todas.

En cada uno de estos dos ámbitos hay diferentes modos de actuar y diversas tareas que, como familias, podemos hacer para mejorar la educación de los hijos, por ejemplo: *asumir estilos de crianza y climas familiares adecuados, establecer hábitos de estudio en casa, ayudar a nuestros hijos con los deberes,... también comunicarnos de modo adecuado con el profesorado, colaborar en las actividades escolares del centro, implicarnos en la toma de decisiones escolares,...* De ellas nos ocuparemos en las páginas siguientes.

Es preciso aclarar que, al igual que todas las personas somos diferentes y tenemos distintas posibilidades y fortalezas, no todas

las familias tenemos por qué hacer las mismas cosas, ni participar de las mismas actividades. Es decir, aunque deba existir un proyecto educativo global, común y compartido, cada uno puede contribuir desde su realidad de forma distinta y en grado diferente, sabiendo que lo fundamental es estar coordinado con los demás y contribuir en una acción diseñada conjuntamente.

A modo de resumen

- > Afrontar los problemas existentes y construir una sociedad futura mejor depende de lo buena que sea la educación, por ello es necesario ayudar a cambiarla y colaborar en su mejora.
- > Conseguir éxito escolar es mucho más que sacar buenas notas, es mejorar la educación y la sociedad.
- > Todos podemos y debemos implicarnos en esta tarea de educar; porque si familia, escuela y comunidad colaboramos, alcanzar el éxito escolar será más fácil.
- > Hay distintos modos en los que las familias pueden contribuir al éxito escolar: ayudando desde casa, colaborando con el profesorado, implicándose en las dinámicas del centro, etc.
- > No todas las familias tienen por qué implicarse del mismo modo, pero sí todas deben estar comprometidas con la educación.

2

EL PAPEL DE LAS FAMILIAS
EN LA CONSECUCCIÓN
DEL ÉXITO ESCOLAR

1. Una complicidad necesaria: establecemos buenas relaciones con el centro y el profesorado

“Todos los padres y madres del mundo quieren lo mejor para sus hijos, y por ellos hacen todo lo posible. Todos los maestros y maestras actuamos en la misma dirección con nuestro alumnado. No nos queda otra salida que acercarnos, mirarnos con respeto y aceptar, asentir con aquello que nos toca hacer a cada cual, sin prejuicios, sin exigencias, sin culpabilidades cruzadas. Tan sólo desde el reconocimiento absoluto del otro, y desde el amor que funda lo humano, vamos a encontrar las vías para hacer de esta relación entre la familia y la escuela un lugar de encuentro que ha de dar numerosos frutos, puesto que entre nuestras manos está, en gran medida, el futuro de las nuevas generaciones”.

Parrellada

Éste es el camino, la familia y la escuela están obligadas a entenderse, la educación de nuestros hijos e hijas exige que ambas instituciones abandonen y olviden la historia de desencuentros que ha precedido la relación entre ellas.

Hubo un tiempo, que nuestros padres y abuelos recordarán, en la que había una clara división de funciones entre la escuela y la familia. La primera era la encargada de enseñar una serie de conocimientos necesarios para la incorporación del individuo a la vida social y laboral, mientras que la familia se responsabilizaba más de la crianza y la educación cívica y moral de los hijos e hijas. Cada institución debía cumplir sus roles y no inmiscuirse la una en las tareas de la otra. Hoy en día, como consecuencia de la incorporación de la mujer al mundo laboral, el elevado número de horas que los padres pasan fuera de casa y la diversidad de modelos de familia existentes, estas funciones se están difuminando y, en muchos contextos, la escuela está asumiendo ambas. Por otro lado, los muros de la escuela no dejan fuera las problemáticas sociales y familiares de una sociedad moderna que están repercutiendo en la formación de la personalidad de los más jóvenes y que

trasladan con ellos al centro docente. Ante este aumento de prestación de servicios de cuidado infantil en los centros, de la mayor dedicación en la educación moral y del carácter de un alumnado cada vez más diverso y de la complejidad y exigencia de una sociedad cambiante, es necesario y urgente que familia y escuela dejen de ser extraños entre sí y que no actúen cada una por su cuenta. Es el momento de los acuerdos y de los compromisos y así nos lo hace ver la propia legislación vigente:

A los padres y madres les corresponde *“Participar de manera activa en las actividades que se establezcan en virtud de los compromisos educativos que los centros establezcan con las familias, para mejorar el rendimiento de sus hijos”* (LOE, 2006).

Sin embargo, este encuentro no está siendo fácil ni se está produciendo de la mejor manera.

¿Qué puede estar dificultando la colaboración necesaria entre familias y profesorado?

El pedagogo Tiburcio Moreno, en un artículo publicado recientemente, nos señala de forma acertada dónde pueden encontrarse algunas de las limitaciones y dificultades para que la participación de los padres y madres en la escuela no esté siendo tan completa y efectiva como deseamos. Nosotros hemos añadido y completado sus observaciones.



¿QUÉ DIFICULTA LA COLABORACIÓN ENTRE FAMILIAS Y PROFESORADO?

- › *A veces el profesorado tiene la creencia de que las familias de bajo nivel socio-económico no están preparadas para dar el apoyo y la orientación necesaria a sus hijos.*

- › *La participación de las Familias en la escuela es entendida por ambas partes de Forma muy limitada, circunscribiéndola a la asistencia a reuniones Formales y/o informativas y a otras actividades puntuales organizadas por el centro.*
- › *Hay padres y madres que dicen inhibirse y no participar por Falta de inFormación técnica y legislativa, no saber hablar en público, por un cierto sentido del ridículo ante su Falta de Formación, etc.*
- › *Los profesores a veces se quejan del desinterés de las Familias por solucionar los problemas escolares de sus hijos (por ej: no acuden cuando se les llama), y, en otras ocasiones, critican la intervención de aquellos porque sobrepasan los límites recomendados (por ej: terminan haciéndoles los trabajos a sus hijos e hijas).*
- › *Existe una escasa preparación y tiempo del profesorado para involucrar a las Familias en labores que Faciliten el aprendizaje académico de los hijos e hijas.*
- › *Debido a las ocupaciones laborales, los padres y madres no siempre están disponibles en los horarios que los requiere el personal docente y argumentan Falta de tiempo para atenderlos en casa.*
- › *Algunas actitudes o experiencias negativas en el centro ha llevado a veces a los padres y madres a rehuir el contacto con el personal de la escuela y viceversa.*
- › *Tendencia a culpabilizar y responsabilizar al otro de los Fracayos del alumno. Los distintos estudios demuestran como el profesorado culpa a los niños y a las Familias de los bajos rendimientos del alumnado y, a su vez, tanto los alumnos como las Familias suelen culpar al centro.*

¿Qué podemos hacer entonces para iniciar unas buenas relaciones y una colaboración eficaz que ayude a conseguir el éxito escolar del alumnado?

Deberíamos empezar por analizar, ambas partes, cuáles de estas cuestiones que hemos señalado u otras están generando un distanciamiento entre las familias y el profesorado y, a partir de ahí, buscar y promover iniciativas que vayan superando estas condiciones negativas en las que hoy nos movemos. Hacemos algunas sugerencias para ello.

¿QUÉ PODEMOS HACER PARA ENTABLAR BUENAS RELACIONES?

- › *Los centros deberían brindar nuevas y variadas oportunidades de comunicación a las familias y no reducir la misma a proporcionar información a los padres y madres.*
- › *Aprovechar los nuevos canales de comunicación que nos ofrecen las nuevas tecnologías (correos electrónicos, blogs, páginas web, mensajería instantánea, redes sociales, etc.) para intercambiar información y recibir orientaciones y sugerencias.*
- › *Cuidar las Formas a la hora de decir las cosas para no ofender ni herir a nadie.*
- › *Reinventar las estructuras de participación haciéndolas mucho menos Formales y más operativas, que respondan a necesidades y problemáticas concretas del centro (comisión sobre absentismo escolar, comisión para la mejora del edificio del centro y de sus recursos, comisión de convivencia, etc.)*
- › *Empezar por reconocer y asumir el grado de responsabilidad que la familia tiene en la*

educación de los hijos y no sobrecargar a la escuela con trabajo que es competencia de los padres y madres.

- › *Promover la Formación de padres y profesorado con el objetivo de mejorar la capacidad de trabajo colaborativo de ambos y mejorar la intervención de las Familias en los aprendizajes de sus hijos.*
- › *Partir del respeto mutuo y de las condiciones, conocimientos y experiencias de partida de los padres y desde ahí procurar la participación activa en la escuela.*
- › *Es muy importante que las actitudes con que iniciemos este encuentro sean de escucha, de respeto, de colaboración, sin exigencias, sin culpabilizar al otro, asumiendo compromisos, etc.*

Es precisamente en el terreno de las actitudes, algo primordial en el establecimiento de buenas relaciones para la colaboración, en el que queremos hacer una propuesta concreta. Se trata de dos cuentos que podrían compartir familias y profesorado, y que en una sesión inicial conjunta podrían comentar y extraer conclusiones al estilo de las que señalamos al final de dichos cuentos.

DOS CUENTOS PARA QUE FAMILIAS Y PROFESORADO REFLEXIONEN EN LOS COMIENZOS DE UN TRABAJO CONJUNTO

Las cuatro ranas

Cuatro ranas se han montado sobre un madero que navega arrastrado por las aguas del río. Es una experiencia nueva para ellas y cada una la interpreta a su manera.

La primera rana dice:

-¡Qué madero tan maravilloso! Es un madero mágico que se mueve por fuerza propia como nunca habíamos visto. Parece tener vida.

La segunda rana la corrige:

-Te equivocas. El madero no tiene vida ni se mueve. Es como cualquier otro madero inerte. Lo que se mueve son las aguas del río que van hacia el mar y arrastran el madero.

La tercera rana corrige a las dos primeras:

-Ni se mueve el madero, ni se mueve el río. Lo único que se mueve es nuestro pensamiento. El movimiento está sólo en la mente. Lo demás es pura ilusión. Esta es la verdad.

La cuarta rana escucha callada la discusión de las otras tres que se enzarzan en argumentos y, de repente, grita:

-¡Cuidado! Oigo el ruido de una catarata por donde vamos a precipitarnos si no escapamos antes.

Las tres ranas están tan empeñadas en tener cada una de ellas la razón, que no escuchan lo que se les advierte.

Sin pensárselo dos veces, la cuarta rana deja de un salto el madero y alcanza la orilla, salvándose. En cambio las otras tres, y el madero, caen por la catarata, mientras el ruido de las aguas, ahoga las palabras de la discusión.

Adaptado de Carlos G. Vallés
Jaume Soler y M. Mercè Conangla
Aplícate el cuento

ALGUNAS REFLEXIONES

- ◆ No empeñarnos cada uno en llevar la razón.
- ◆ No derivar en discusiones banales que se alejan de los verdaderos problemas.
- ◆ Atender las principales dificultades.
- ◆ Escuchar al que plantea necesidades urgentes.
- ◆ Dar un tiempo a la palabra y al intercambio de opiniones y pasar enseguida a la acción.

El poder de la palabra

Un sultán soñó que había perdido todos sus dientes. Después de despertar, mandó llamar a un sabio para que interpretase su sueño.

-¡Qué desgracia mi Señor! –dijo el sabio-. Cada diente caído representa la pérdida de un pariente de Vuestra Majestad.

-¡Qué insolencia! ¿Cómo te atreves a decirme semejante cosa? ¡Fuera de aquí! ¡Castígame! –gritó el Sultán enfurecido.

Más tarde el sultán consultó a otro sabio y le contó lo que había soñado. Éste, después de escuchar al Sultán con atención le dijo:

-¡Excelso Señor! Gran felicidad os ha sido reservada. El sueño significa que sobrevivirás a todos tus parientes.

El semblante del Sultán se iluminó con una gran sonrisa y ordenó que dieran cien monedas de oro al sabio. Cuando éste salía del Palacio, uno de los cortesanos le dijo admirado:

-¡No es posible! La interpretación que habéis hecho de los sueños es la misma que el primer sabio. No entiendo por qué al primero se le pagó con un castigo y a ti con cien monedas de oro.

El segundo sabio respondió:

-Amigo mío, todo depende de la forma en que se dice. Uno de los grandes desafíos de la humanidad es aprender a comunicarse. De la comunicación depende, muchas veces, la felicidad o la desgracia, la paz o la guerra. La verdad puede compararse con una piedra preciosa. Si la lanzamos contra el rostro de alguien, puede herir, pero si la envolvemos en un delicado embalaje y la ofrecemos con ternura, ciertamente será aceptada con agrado.

Jaume Soler y M.Mercè Conangla

Aplicate el cuento

ALGUNAS REFLEXIONES

- ♦ Decir la verdad, lo que se piensa, pero sin herir a nadie.
- ♦ Las formas, el envoltorio del mensaje en la comunicación, es importante para que el otro acepte lo que se le dice.
- ♦ La buena comunicación es importante para emprender acciones conjuntas.

2. ¿Cómo puedo ayudar, desde casa, a promover el éxito escolar desde casa?

2.1. ¡Los comienzos son muy importantes!

En este apartado vamos a centrarnos en ver si nuestra actuación como padres o madres, desde que el niño es un bebé, tiene o no una importancia futura en que nuestro hijo o hija tenga éxito en la escuela. Analizaremos brevemente con qué equipamiento viene el niño al mundo y cómo podemos contribuir a potenciar sus fortalezas y corregir sus limitaciones.

Conversación entre dos madres hablando de la “forma de ser” de sus hijos cuando eran pequeños

MADRE 1: *Mi hijo, desde muy pequeño, desde que era bebé, ha sido un niño muy tranquilo, dormía bien, no daba problemas al comer y se entretenía mucho tiempo con cualquier juguete que le dabas. No fue un niño llorón ni de muchas rabietas; ahora sí, a él los sitios donde había mucha gente le agobiaba, prefería ambientes tranquilos, ha sido más bien tímido, todavía lo es aunque ya menos. Le encantaba que le contarán cuentos, que jugáramos con él, no se cansaba, siempre estaba muy atento a las cosas y se podía jugar estupendamente con él. Ha sido siempre muy curioso.*

MADRE 2: *Pues el mío mayor era así también, ahora el segundo, ese ha sido un trasto. No paraba, todo el día inventando cosas, corriendo y subiéndose por todas partes. No tenía paciencia para hacer nada, se cansaba enseguida de cualquier actividad y si la tenía que hacer sólo menos aguantaba. De bebé nos ha dado unas noches....., le costaba conciliar el sueño, no dormía seguido, malísimo para comer. En cambio es mucho más sociable que el hermano, tiene mucha simpatía, derrocha optimismo y se gana a la gente. No sé cómo siendo hermanos y habiéndolos criado igual pueden ser tan diferentes.*

Seguro que le resulta familiar la conversación anterior e incluso habrá participado en charlas informales como ésta en las que describimos una serie de comportamientos habituales en nuestros hijos e hijas pequeños que reflejan un particular modo de actuar y de reaccionar emocionalmente ante las cosas. A este estilo propio de sentir y de actuar con que nacemos y que manifiesta el bebé desde muy pequeño es a lo que llamamos temperamento.

¿Con qué aspectos de la personalidad está relacionado fundamentalmente el temperamento?

Los distintos temperamentos que observamos en los niños son producto de la combinación de una serie de rasgos relacionados con sus funciones biológicas (alimentación y sueño), su nivel de actividad, su modo de reaccionar emocionalmente, su capacidad de adaptarse a los cambios y de interesarse por nuevos estímulos y su sociabilidad. Así encontramos niños y niñas a quienes les cuesta relacionarse con los demás, prefieren estar solos a estar con otros y se retraen ante cualquier posibilidad de contacto social. Sin embargo otros niños son más sociables, buscan la interacción con otras personas y disfrutan compartiendo múltiples actividades. Del mismo modo, hay niños inquietos, con poca capacidad de atención, que resisten poco tiempo haciendo una misma tarea y cambian constantemente de actividad, que responden rápidamente a los distintos estímulos y que no les da miedo enfrentarse a lo nuevo y otros niños son más tranquilos, persisten durante más tiempo en una misma actividad, mantienen la atención durante espacios más largos de tiempo, les cuesta adaptarse a los cambios y responden negativamente a lo desconocido. También apreciamos diferencias entre niños con tendencia a la alegría, con un humor positivo y que soportan niveles altos de estimulación y otros con más propensión a la tristeza y el enfado



y que suelen sentir malestar, incluso, con menores niveles de estimulación que los anteriores. Podríamos seguir comentando otros tipos de conducta que son expresión del temperamento de cada niño, pero que, como hemos dicho al principio, siempre están relacionadas con sus niveles de actividad, su sociabilidad, sus reacciones emocionales y su manera de interpretar y actuar sobre las cosas.



¿Influirá el temperamento con el que nace el niño o niña en la consecución del éxito escolar?

Muchas de estas conductas que hemos comentado, derivadas del temperamento heredado, son favorecedoras y facilitadoras de los aprendizajes y ayudan a transitar por la escuela con mayor garantía de éxito. Todos sabemos, por ejemplo, de la importancia que tiene la atención, el ritmo de trabajo y la constancia para que un niño aprenda. Sin embargo, hay aspectos del temperamento que pueden originar dificultades a la hora de tener éxito en la escuela. Por ejemplo, niveles altos de impulsividad pueden llevarle a no centrarse en sus tareas, y rehuir el contacto social puede afectar al desarrollo del niño, ya que la mayoría de los aprendizajes se realizan interactuando con otras personas.



¿Es determinante el temperamento o podemos hacer algo para construir una personalidad con más recursos favorables para el éxito en la escuela?

Como hemos visto, el temperamento con el que viene cada niño al mundo lo predispone a pensar, sentir y actuar de una determinada manera, pero estar predispuesto no significa que necesariamente se produzcan estos comportamientos en una sola dirección y no se puedan moldear mediante la educación. El temperamento nos dota de una serie de posibilidades y de limitaciones que van a favorecer o dificultar los aprendizajes. Por tanto, desde el minuto uno, los padres y madres debemos dedicar tiempo a conocer el temperamento de nuestros hijos, a saber las necesidades y preferencias de éstos, adaptarnos a él y comenzar a proporcionar experiencias y pautas estables de conducta que repetidas en una y otra ocasión se conviertan en hábitos favorables que aumenten sus recursos y compensen aquello que el temperamento no facilita.

Son muchos los aspectos que tendríamos que considerar aquí, pero nos vamos a centrar en tres cuestiones que nos parecen muy importantes para los comienzos: el establecimiento de vínculos afectivos y de un ambiente estimulante, el estilo de crianza y el fijar límites a los niños y niñas.



a. Vínculo afectivo y ambiente estimulante

Los primeros años de vida de un niño deben basarse en la creación de un vínculo afectivo positivo con la persona que lo cuida (apego), que le dé seguridad, y la creación de un ambiente estimulante que le permita experimentar sensaciones múltiples, despierte su curiosidad por lo que tiene a su alrededor y desarrolle al máximo las capacidades innatas que trae. Una seguridad básica y un ambiente familiar estimulante pueden tener una influencia notable en los futuros logros escolares. Veamos comportamientos apropiados para desarrollar estos dos aspectos:

1. Mantener, desde el primer momento, un contacto ocular con nuestro hijo, hablarle con dulzura y cariño, abrazarlo, besarlo, acariciarlo, etc.
2. Ser sensibles a las señales del niño, atendiendo con prontitud y de forma apropiada a sus necesidades. No escatimar tiempo en estos momentos.
3. Compartir juegos y otras actividades cotidianas con los niños: leer un cuento juntos, ir al parque, hacer un puzle, dibujar o pintar, ir al campo y disfrutar de actividades al aire libre, etc.
4. Realizar actividades guiadas, aquellas en las que como padre enseñamos algo al niño. Por ejemplo a lavarse los dientes, a vestirse, a recoger, etc.
5. Escuchar y conversar con sus hijos sobre lo que le acontece en la vida, los programas televisivos que ven, sobre sus actividades cotidianas, sobre sus juegos, etc.

Todo esto favorece el que el niño o niña se desarrolle en un ambiente seguro, mejore su autoestima y su autoconocimiento, confíe más en las personas, establezca relaciones óptimas con otras personas en el futuro, mejore la atención y la concentración, sea constante en terminar lo que empieza, descubra el gusto por aprender, esté motivado para descubrir nuevas cosas, etc.

b. Estilo de crianza

Las investigaciones realizadas sobre los estilos de crianza parecen corroborar que los padres o madres que transmiten calidez, que son afectuosos con sus hijos, que les prestan atención, les escuchan, comparten juegos, etc. y al mismo tiempo establecen límites ajustados a su edad, mantienen una cierta vigilancia y control y exigen lo que son capaces de dar, proporcionan el mejor ambiente para el desarrollo del niño: favorece su autoestima, el niño resiste y se recupera mejor de las dificultades, y mejora las habilidades emocionales y sociales, todo ello tan necesario para aprender. Algunas conductas que pueden ejercitar los padres y madres para favorecer este estilo de crianza responsable serían estas:

1. Cuidarlo con ternura, dedicándoles tiempo, caricias, amor y una presencia estable.
2. Compartir numerosos momentos de juegos, de vivencias, de experiencias, en un ambiente tranquilo y afectivo.
3. Permitir al niño o niña que se equivoque, no anticiparse a sus errores y hacerles ver que poco a poco irán saliendo mejor las cosas. Enfrentarse a las dificultades hace que se apropien de recursos y estrategias útiles para el futuro y pierdan el miedo a probar cosas nuevas y a aprender. Se vuelven también más constantes.
4. Evitar hacer aquellas tareas que el niño o niña ya pueda realizar por sí solo. Valorar y elogiar su esfuerzo, su trabajo y su colaboración. De esta manera se esforzarán por hacer las cosas bien y serán más responsables.

5. Ayudarle a resolver las situaciones conflictivas a través del diálogo y de sus propios recursos.

c. Fijar límites

Los niños y niñas necesitan explorar el mundo para conocerlo y adaptarse a él, pero también necesitan unos límites que les guíen en esta tarea, que les proporcionen seguridad, que les indiquen hasta dónde pueden llegar para que la convivencia no se perturbe y no perdamos el respeto por los demás y por las cosas. Unos límites razonables y equilibrados favorecen el aprendizaje y educan en la responsabilidad. Estaremos sentando las bases para un futuro en el que el niño tendrá que asumir unas normas establecidas en la escuela, tendrá que respetar a los que convivan con él en su centro, tendrá que cumplir unos horarios de estudio, tendrá que renunciar a determinados deseos en algunos momentos para cumplir con sus obligaciones académicas, tolerará mejor las frustraciones, mejorará su autocontrol, etc. Veamos algunos consejos para establecer límites a los niños y niñas.

ALGUNAS CONSIDERACIONES A LA HORA DE FIJAR LÍMITES Y ESTABLECER NORMAS

1. Los límites no deben ser demasiado restrictivos ni demasiado amplios.

Un control excesivo sobre el niño suele provocar que éste se rebelde ante la falta de libertad y se le impide, al mismo tiempo, la oportunidad de crecer y aprender. Por su parte, límites demasiado amplios no educan en la responsabilidad y promueven que el niño exceda los límites con mucha frecuencia.

2. Los límites deben tender a guardar un equilibrio.

Que sean lo suficientemente firmes para guiar a nuestros hijos, proporcionarles seguridad y enseñarles a ser responsables y lo suficientemente flexibles para que ejerzan su libertad, su poder y su control sobre las cosas.

3. Las normas y límites deben ser claras y comprensibles.

Los niños necesitan saber qué comportamientos se espera de ellos, hasta dónde pueden llegar y qué ocurrirá si se exceden en sus pretensiones. Esto ayudará a entender cuál es el camino de las conductas aceptables.

4. Los límites hay que revisarlos cada cierto tiempo.

El desarrollo del niño irá marcando los tiempos de revisión de los límites establecidos para que hagamos los cambios oportunos en cada momento, otorgando un mayor espacio de libertad y responsabilidad.

5. La enseñanza de las normas es efectiva si el mensaje que transmites es coherente con tus actuaciones.

Si decimos: "Baja el volumen de la televisión, sino tendré que apagarla". Si el niño no obedece, debemos ser firmes y apagar la tele.

6. Los límites no pueden variar según las circunstancias.

Hay veces que estamos muy ocupados o de buen humor y lo que no permitimos en otras ocasiones lo permitimos en ese momento y le decimos: "Vete a jugar ahora y luego haces los deberes" cuando días antes le hemos gritado porque quería jugar antes de trabajar.

7. Es conveniente fijar y dar a conocer las normas antes de aplicarlas.

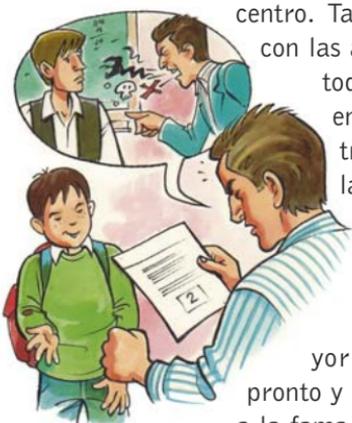
Es conveniente que nuestros hijos e hijas conozcan con antelación las normas y se les debe escuchar antes de establecer las limitaciones. Algunas pueden adoptarse en común y otras tendremos que fijarlas nosotros.

8. Construir las normas en positivo.

Es preferible decir "Hay que hacer las tareas del colegio antes de ver los dibujos en la tele por la tarde" que decir "No ves los dibujos hasta que no realices tus tareas del colegio".

2.2. ¡Cuidado con lo que transmitimos!

Los padres transmitimos a nuestros hijos e hijas, conscientes o inconscientemente, la forma que tenemos de pensar, sentir y actuar. Los pequeños observan, aprenden e imitan lo que ven hacer y decir a sus padres. Funcionamos como modelos ante nuestros hijos. Hay que tener mucho cuidado con lo que transmitimos, con los mensajes que comunicamos y con las conductas que exhibimos. Los niños siempre están atentos a todo, a veces enseñamos cosas sin darnos cuenta: hablamos delante de ellos y manifestamos, por ejemplo, formas de pensar que no ayudan a que los niños tengan un respeto y valoren la figura del profesor, del mismo modo, a veces acompañamos estas palabras de sentimientos de repulsa delante de los ojos de los niños, incluso, en ocasiones, observan las malas formas con las que nos dirigimos y nos comportamos directamente en el



centro. También tenemos que tener cuidado con las actitudes y el valor que le damos a todo lo relacionado con el estudio y la enseñanza. Si no mostramos a nuestros hijos interés por lo que hacen en la escuela, si no apreciamos los progresos y logros que consiguen, si no transmitimos el valor que la educación tiene para la persona en todas sus facetas y le damos mayor importancia a conseguir dinero pronto y rápido, a tener un cuerpo perfecto, a la fama, etc.; entenderán que la formación y la cultura no se encuentra entre lo que debe ser prioritario en la vida.



Si por el contrario mandamos mensajes positivos a nuestros hijos a través de la palabra y de nuestro comportamiento (mostrando optimismo y confianza en su capacidad y valía, expresando afecto y valorando sus esfuerzos, manifestando nuestro reconocimiento por la labor del profesorado, exhibiendo conductas amables y de colaboración con ellos, etc.) contribuiremos a la construcción de una autoestima positiva en el niño, al establecimiento de buenas relaciones en el centro y a que generen ideas y concepciones favorables sobre el hecho de aprender.

Este texto que exponemos a continuación resume muy bien lo que queremos transmitir.

Los niños y niñas practican lo que aprenden

- Sí un niño vive con críticas, aprende a condenar.*
- Sí un niño vive con hostilidad, aprende la violencia.*
- Sí un niño vive con el ridículo, aprende a ser tímido.*
- Sí un niño vive con vergüenza,
aprende a ser culpable.*
- Sí un niño vive con palabras de aliento,
aprende a tener confianza.*
- Sí un niño vive con elogios, aprende a apreciar.*
- Sí un niño vive con equidad, aprende la justicia.*
- Sí un niño vive con seguridad, aprende a tener fe.*
- Sí un niño vive con aprobación,
aprende a quererse a sí mismo.*
- Sí un niño vive con aceptación y amistad,
aprende a amar al mundo.*

*(Tomado del libro "Zig Zígar,
criar a los niños en un mundo negativo")*

2.3. Alex, ¿qué tareas traes para hoy? La familia y el aprendizaje en casa

Quizá, en ocasiones, abrumados por nuestros problemas personales, el quehacer diario, el estrés y la presión laboral a la que muchas veces estamos sometidos, podemos estar descuidando y no valorando, convenientemente, los progresos escolares de nuestros hijos y, al mismo tiempo, dejando de atender sus dificultades. Es importante pararse a pensar si estamos siendo sensibles a las

demandas que nuestro hijo o hija nos solicita en cada etapa de su vida y si estamos respondiendo como debiéramos.

En este sentido cabría preguntarse si estamos prestando atención a todo lo que acontece en su vida de estudiante y cómo podemos ayudar desde casa a dar continuidad a lo aprendido en la escuela y mejorarlo.

Y es que, a veces, nos escudamos en la escasez o carencia de recursos, otras, en nuestro desconocimiento, en nuestras ocupaciones..., pero como padres y madres, hemos de buscar la fórmula para atender las demandas y necesidades de nuestros hijos e hijas. No olvidemos que querer algo con mucha fuerza, supone el 95 % de llegar a conseguirlo. Para defender este argumento, solo basta recordar la famosa película "El aceite de la vida" que, basada en hechos reales, refleja lo que pueden llegar a hacer unos progenitores comprometidos por su hijo, en este caso, con una grave enfermedad degenerativa y sin formación científica alguna. Con mucho esfuerzo, tesón y sacrificio, estos padres se entregaron a su hijo y comenzaron una investigación en 1986 de la mano de un bioquímico británico que concluyó con la elaboración de un compuesto de ácido oleico al que dieron el nombre de "aceite de Lorenzo" que lograría sustanciales beneficios en el tratamiento de esta enfermedad. El primero en ser tratado fue su propio hijo "Lorenzo" que, pese a que los médicos le habían pronosticado una esperanza de vida de tan solo dos años, llegó a cumplir 30 años. Esto es solo un ejemplo, ahora somos nosotros los que tenemos que escribir nuestra propia historia de superación, con una caligrafía y una pluma muy personal.

En la educación, como en la vida misma, no existen fórmulas mágicas que con tan solo aplicarlas obtenemos unos resultados excelentes. No, eso no es así. Sin embargo, sí que existen algunas claves, pautas o procesos que, sin lugar a dudas, nos van a ayudar y orientar en nuestra ardua y gratificante labor como padres y madres en este ecosistema tan complejo como es la educación. Para ello, nos gustaría acercarnos a vosotros planteándoos una

serie de cuestiones que, con certeza, os habréis preguntado en más de una ocasión.

Alex no avanza en los estudios, ¿qué puedo hacer?

Antes de aventurarnos y adentrarnos en un laberinto del que solo conocemos la entrada, pero no la salida (nuestro hijo tiene un problema, pero no sabemos cómo solucionarlo) y para evitar tropiezos innecesarios lo mejor será *conocer, indagar e investigar* el porqué de esa situación, es decir, ¿qué hace que nuestro hijo no avance en los estudios? De este modo, conseguiremos que ese laberinto infranqueable y de difícil progreso, deje de serlo y tenga un camino o una ruta, más o menos marcada. Para ello, antes de nada, os proponemos las siguientes pautas: 1) hablar con el hijo o hija y conocer qué está pasando; 2) hablar con sus amigos o amigas; 3) compañeros de clase; 4) profesorado; 5) hermanos o hermanas. Una vez que tenemos toda esta información es cuando podemos empezar a trabajar con nuestro hijo.

¡Ojo! No se trata de enfrentarnos a él o ella y estar continuamente riñéndole por sus errores, infravalorándolo y descalificándolo. Así no vamos a ningún sitio. Como decía Séneca: “cuando el barco no tiene rumbo, todos los vientos le son desfavorables”. Vamos a conocer las razones que justifican por qué a nuestro hijo le cuesta conseguir sus metas y vamos a trabajar codo con codo con él como su aliado, para la consecución de un fin: “el éxito escolar”.

De este modo, el primer paso será conocer cómo estudia nuestro hijo y cuáles son las posibles dificultades que encuentra a su paso. Para ello, nos puede ser útil contestar a una serie de cuestiones, con la ayuda de nuestro hijo, como las que enumeramos a continuación:

¿CÓMO ESTUDIA Y APRENDE NUESTRO HIJO O HIJA?

1. ¿Tiene una agenda para organizar las tareas que ha de realizar en casa?
2. ¿La sigue al pie de la letra?, ¿consigue los objetivos y propósitos que se ha marcado?
3. ¿Tiene dificultades para concentrarse o trabajar durante un tiempo prolongado?
4. ¿Tiene dificultades para ponerse a estudiar o realizar las tareas del instituto por iniciativa propia?
5. ¿Consigue terminar las tareas a tiempo o las termina el último día?
6. ¿Le aburren los estudios?, ¿no le encuentra sentido a muchas de las cosas que aprende en el instituto?
7. ¿Participa en las actividades del colegio?, ¿se implica y se interesa por los temas de clase?, ¿os pregunta dudas sobre los temas de clase?
8. Cuando no entiende algo, ¿se lo pregunta al profesor o indaga en la búsqueda de una respuesta?
9. ¿Ordena adecuadamente el material del instituto cuando llega a casa?
10. ¿Tiene todo el material escolar ordenado en la casa?, ¿encuentra lo que busca con facilidad?, ¿qué orden sigue para clasificar el material?
11. ¿Le dedica asiduamente un tiempo determinado a las tareas de clase?, ¿cuánto tiempo?
12. ¿Tiene dificultades para retener información?
13. ¿Realiza resúmenes, mapas conceptuales, esquemas u otro tipo de técnicas que le ayuden a organizar o sintetizar información?
14. ¿Tiene dificultades para expresarse oralmente?
15. ¿Y para expresarse por escrito?
16. Si el profesor le pusiera un examen "sorpresa", ¿crees que lo aprobaría?
17. ¿Duerme, al menos, 8 ó 9 horas diarias?
18. ¿Respetas las horas de sueño?, ¿se acuesta muy tarde?, ¿duerme con la radio o el móvil?
19. ¿Dedica tiempo para hacer actividades de ocio y tiempo libre?, ¿cuánto?, ¿qué tipo de actividades?
20. ¿Las actividades que realiza le ayudan a desconectar y/o distraerse?
21. ¿Tiene sus propias metas para afrontar sus estudios?, ¿se automotiva?
22. ¿Se exige mucho a sí mismo?, ¿está continuamente autoevaluándose?
22. ¿Cree que estudiar es una pérdida de tiempo?
23. ¿Le aburre estudiar?

Responder a las cuestiones anteriores nos ayudará a conocer mejor a nuestro hijo y poder así ayudarle en aquellos aspectos que, de una u otra manera, inciden o incidirán en su rendimiento. En definitiva, es preciso plantearse las siguientes cuestiones: ¿cómo aprende mejor mi hijo?, ¿qué creo que necesita para mejorar sus resultados?, ¿qué me dice el profesor de él/ella?, ¿cómo le puedo ayudar?

Alex no consigue concentrarse, ¿a qué se puede deber?, ¿cómo puedo ayudarle?

La capacidad de concentración depende de la capacidad de atención del estudiante. Normalmente los alumnos que tienen dificultades de concentración tienen dos características principales: les cuesta ponerse a estudiar y se distraen con facilidad (con o sin acontecimientos externos).

Lo primero que debemos tener en cuenta es que la concentración, como otras tantas capacidades, se desarrolla con el ejercicio y la práctica continuada.

¿Qué podemos hacer para mejorar la atención y concentración de nuestro hijo o hija?

1. Eliminar estímulos que le hagan perder el tiempo.
2. Ayudarles a que se pongan un tiempo para la realización de las tareas (hora de comienzo y fin). Además, es aconsejable que tengan un horario prefijado de realización de tareas en casa.
3. Hacer algún tipo de actividad de calentamiento (no más de cinco minutos) antes de comenzar una tarea (un sudoku, crucigrama o sopa de letras muy sencillo).
4. Es adecuado entrenarse y/o practicar tareas o juegos que requieran una elevada concentración: ajedrez, damas, sudoku, puzzles, juegos de estrategia, tres en línea, hacer laberintos, buscar las diferencias entre dos imágenes similares, escuchar un audio o un programa de radio y debatir sobre los temas tratados, etc.
5. Ayudarle a definir sus metas de estudio y orientarle en la consecución de las mismas. Esto le posibilitará estar más comprometido con sus objetivos y poner un mayor esfuerzo en lo que hace.

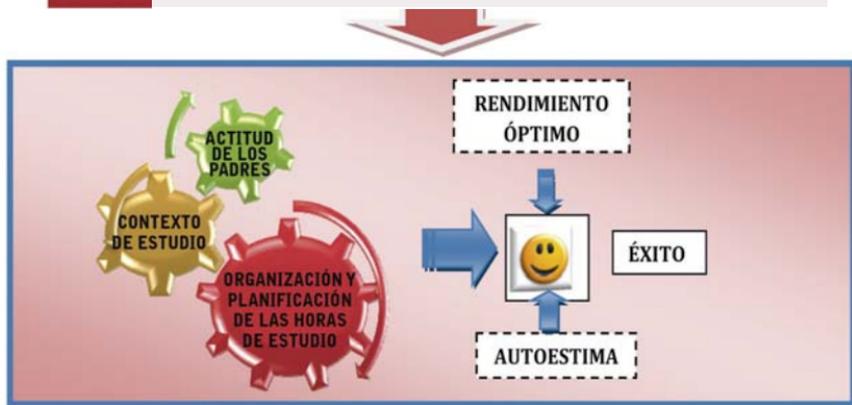
6. Hacer tiempos de descanso. Cada hora u hora y media hacer un descanso de entre 10 y 15 minutos, dependiendo de las características de nuestro hijo: su capacidad de esfuerzo, atención, concentración y fatiga.

¿Existen normas en casa en relación a las horas de estudio, lugar de estudio, condiciones de estudio...?

Quizá hasta ahora no nos hayamos parado a pensar sobre este tema como deberíamos, pero lo cierto es que es un tema muy importante y hemos de cuidarlo al detalle.

Y es que detrás de un estudiante con una trayectoria escolar cargada de malos resultados académicos, tenemos la historia de un alumno que ha fracasado por muy diversos motivos, y uno de ellos puede ser un contexto inadecuado de estudio y la imposibilidad o dificultad para organizar las horas de estudio.

Está comprobado que una adecuada organización de las horas de estudio, junto con unas condiciones óptimas del entorno y la predisposición de los padres, son los tres ejes que redundan en un mayor rendimiento académico de nuestro hijo o hija.



¿CÓMO SACARLE EL MEJOR PARTIDO A LAS HORAS DE ESTUDIO?

¿Qué podemos hacer?

- Espacio adecuado, suficientemente amplio, donde tener todas las cosas a mano, ordenadas y donde poder concentrarse.
- Mesa amplia y en un lugar tranquilo que facilite la concentración. "No es necesario que sea muy lujosa, llamativa..., lo importante es que nuestro hijo o hija se sienta cómodo con ella". También es importante que exista una adecuada ventilación en el lugar de estudio.
- La iluminación, siempre que sea posible, natural. Por la noche utilizar un flexo con luz blanca y potente. Si es posible combinar una adecuada iluminación general de su habitación con la iluminación focal de un flexo de unos 60 W, como mínimo, que alumbré directamente la zona de trabajo.
- Si se estudia con música es fundamental que ésta sea suave y posibilite la concentración (música instrumental, no vocálica). A veces, puede ser positivo, pero siempre y cuando las tareas que se realicen cumplan dos características: 1) no requieran mucha concentración; 2) sabe con certeza que no le repercute en su estado de atención.
- En relación al teléfono móvil no es aconsejable quitárselo, ya que esto se volverá en nuestra contra. Tenemos que tener en cuenta que el uso del móvil está influido por una enorme presión social. Seguro que todas sus amistades tienen móvil. Sin embargo sí podemos pactar su uso y evitar que lo utilicen en horas de estudio, salvo en casos excepcionales.
- El uso de internet o videojuegos. Es conveniente que internet esté en el ordenador del salón con el objetivo de que el uso que haga del mismo sea educativo y, en algunos casos, de contacto con sus compañeros (evitando que el uso lúdico del mismo sea en las horas de estudio). Sí es adecuado que tenga su propio ordenador en la habitación, pero sin conexión a internet o, al menos, con conexión controlada.
- Es importante pactar el tiempo dedicado a ver la televisión y unas normas básicas de uso.

¿Qué no deberíamos hacer?

- Cambiar constantemente de lugar de estudio.
- Escuchar música o la radio cuando estamos descansando.
- Utilizar de forma excesiva auriculares (en la bicicleta, llevándolo al instituto...), priva al niño de mucha información del ambiente y dificulta su atención. Además, tiene una cierta influencia en la pérdida auditiva.
- Utilizar las horas de descanso para jugar a un videojuego. La vista no descansa.
- Forzar la vista. En cuanto notemos falta de luz recurrir al flexo.
- Que en las horas destinadas al estudio se use, en exceso, el móvil, internet o la televisión.
- Estar encima de él, pero sí cerca, por si requiere de nuestra ayuda. Nuestros hijos deben hacer las tareas solos.
- Dar las respuestas o resolverle alguna actividad si antes no lo ha trabajado lo suficiente. Nuestra labor es guiar su aprendizaje y facilitarle que descubran por sí mismos las soluciones, pero nunca decirle el resultado o la solución sin más. ¡Ojo! Al igual que nosotros nos hemos equivocado, nuestros hijos también se habrán de equivocar o cometer fallos. Se aprende mucho de los errores académicos y es un aprendizaje que debemos mantener.
- Dejar que pierda el tiempo con el ordenador en las horas dedicadas al estudio. Si nuestro hijo tiene internet en su estudio, desconectar el modem para evitar que pierda el tiempo o, si necesita internet, intentar que lo haga en el salón (en un ordenador compartido).

¿CÓMO SACARLE EL MEJOR PARTIDO A LAS HORAS DE ESTUDIO?

ORGANIZACIÓN DEL ESTUDIO

¿Qué podemos hacer?

- Horario fijo y determinado para las comidas.
- Un tiempo de dedicación al estudio. El que más le guste a él o ella. Dejémosle que sean ellos los que elijan, así se sentirán más comprometidos. Recordad que son ellos los que mejor se conocen a sí mismos.
- Descansos cada cierto tiempo (cada 60 o 90 minutos de estudio descansar 10 o 15 minutos).
- Buscar momentos para el descanso, después de cada comida.
- Hay que respetar las horas de sueño. El sueño es vital para obtener un buen rendimiento en el estudio en general. Es imposible dormir poco y/o mal y poder prestar atención y captar bien las explicaciones de clase.

Hay una serie de **rutinas** que es preciso tener siempre presentes:

1. En cuanto llegue de clase, una de las tareas prioritarias es clasificar, ordenar y guardar por materias los apuntes y materiales.
2. Incluir en nuestra agenda y tablón personal las tareas pendientes. De este modo, seremos más conscientes de lo que nos falta y necesitamos pedir al profesor o algún compañero.
3. Respetar nuestras horas de estudio. En función de la edad se pueden establecer una serie de horas promedio: en el caso de Primaria (3-4 primeros cursos), media hora; (de 4º a 6º), una hora. En Secundaria (de 1º a 3º de la ESO), una hora y media, (de 3º a 4º) dos horas y, a partir de Bachillerato (de dos horas en adelante). Aclarar que estas horas de dedicación al estudio son orientativas, ya que dependerá de cada caso concreto.

¿Qué no deberíamos hacer?

- Que empiece con actividades o tareas muy complicadas, después de cada comida, ya que en esas horas tienen menor concentración y atención.
- Dormir menos de 8 horas diarias. Los adolescentes necesitan entre 8 y 9 horas para descansar. Los niños y niñas 10 horas.
- Estudiar en las últimas horas de la noche.
- Riñas constantes que no conducen a nada. Si algún día nuestro hijo dedica una hora menos de estudio o elige otro horario, porque ha quedado con los amigos o va a realizar alguna actividad, hemos de ser tolerantes y flexibles. No debería ser la norma, pero en ocasiones hemos de aceptar esos pequeños cambios. Eso sí, siempre contando con su compromiso de terminar la tarea pendiente. De este modo, ganaremos en confianza y comprensión, pero también su respeto.

Contrato didáctico

Para organizar las horas de estudio y optimizar su rendimiento podríamos elaborar un tipo de contrato (contrato didáctico) que ya utilizan algunos profesores y que nos puede ser muy útil también en nuestra tarea como padres. De este modo firmaríamos con él un contrato donde nosotros reflejaríamos a qué nos comprometemos como padres y a qué se comprometen ellos como hijos, en relación a este tema. El cumplimiento del contrato llevaría asociado algún tipo de premio o gratificación para ambas partes. Este tipo de estrategia es conveniente aplicarla en aquellos casos en los que el estudiante esté muy desmotivado o esté cursando los primeros niveles educativos (Infantil y primer ciclo de Primaria) y siempre tendría un carácter temporal. La tendencia debe ser la de proporcionar refuerzos sociales y emocionales (alabanzas, elogios, etc.) y procurar que la motivación por el estudio venga cada vez más del interior del alumno que de fuera.

Necesito ayuda, no consigo que mi hijo o hija lea y escriba por iniciativa propia, ¿qué puedo hacer para motivarle?

Si en casa se respira un clima de respeto hacia el estudio es más fácil que nuestro hijo o hija se sienta motivado a disfrutar de ese mundo. No podemos insistir en que estudie sí, por otro lado, nos oye comentar que “estudiar está muy bien, pero lo realmente útil es trabajar”. Hablar de la finalidad de la educación servirá para que nuestro hijo entienda lo útil que le será tanto para su futuro profesional como para su crecimiento personal.

El primer paso que hemos de seguir es hacerle accesible la lectura y eso requiere buscar y seleccionar lecturas que a él le llamen la atención. Por ello, es muy importante predicar con el ejemplo y hacer que se fascinen por la lectura. No olvidemos que lo que se ve, se tiende a imitar.

La lectura ejercita la inteligencia, la creatividad, la imaginación y la sensibilidad y aumenta la cultura, el conocimiento y el vocabulario y, sin lugar a dudas, mejora el rendimiento.

Debemos facilitar una aproximación progresiva hacia la lectura, ya sea a través de libros impresos, electrónicos o e-books. Y es

que, como es bien sabido, conocer mejor algo es “saber y poder apreciarlo”. Cuanto más estudiamos y leemos sobre un tema, mayor es nuestra curiosidad y, por tanto, la atracción sobre él aumenta.

Sería muy útil recabar información del propio profesor sobre las lecturas recomendadas, en relación a la temática que están estudiando en clase para ayudarle a llevar mejor la materia.

Al igual que sucedía en la película de *El señor de los Anillos*, en la que el anillo dotaba de un poder especial a su poseedor, los libros dotan de un poder extraordinario a quien los leen, de sabiduría y cultura.

Existen unas reglas de oro que nos van a ayudar en esta tarea:

1. **Predicar con el ejemplo:** “Leer mucho y que nuestros hijos e hijas lo vean como algo característico de nuestra familia”.
2. Hacer del **libro** un “**objeto cotidiano**” que no sólo forme parte de la decoración de la casa, sino de nuestra propia cultura familiar.



3. **Fomentar y animar constantemente hacia la lectura**, pero no obligar a ello. Una obligación difícilmente puede llegar a ser un placer.

4. **Seleccionar** lecturas que sepamos motivarán a nuestros hijos: películas que les hayan gustado, pintores, científicos o autores que les llamen la atención, temas que les fascinen (astronomía, el mar, misterios), deportistas, entre otros.
5. Acostumbrar a **regalar libros** en días señalados: cumpleaños, día del santo, día de la paz, día del maestro...
6. **Visitar ferias** de libros antiguos y modernos, **librerías, bibliotecas**,...
7. Hacerles el carné de las **bibliotecas** más cercanas.
8. Asistir con nuestros hijos e hijas a **actividades de divulgación literaria**: clubes de lectura, cuentacuentos, teatros sobre libros, monólogos, visionar películas sobre libros que hayan leído.
9. **Comentar alguna lectura en familia**. Podría ser útil crear en casa un club de lectura y debatir sobre las lecturas de algún libro.
10. Incluir entre nuestros hábitos: consultar las **novedades bibliográficas**, enciclopedias...
11. Fomentar cualquier **actitud positiva hacia la lectura** que parta de nuestro hijo: lectura del periódico, recetas de cocina, revista de coches, motos, acontecimientos extraordinarios, etc.



"Los alumnos y alumnas que leen son mejores estudiantes, muestran una mejor disposición para atender, se concentran más, tienen una mayor capacidad para retener y memorizar y, por tanto, para asimilar los conceptos nuevos. Además, la lectura nos une, nos ayuda a superar retos, ilumina nuestras ilusiones y deja volar nuestra imaginación".

Alex dedica muchas horas al estudio, pero su rendimiento académico es bajo, ¿cómo puedo ayudarlo a organizar el tiempo y sacarle el máximo partido a sus horas de estudio?

Aprender a estudiar es esencial para tener éxito en los estudios. Es necesario mejorar la eficiencia en el estudio. Esto les hará que tengan mayor confianza y seguridad en sí mismos y, por tanto, se perciban como buenos estudiantes. Para enfocar este tema adecuadamente, partiremos de los resultados obtenidos en el cuestionario sobre "cómo aprende y estudia nuestro hijo o hija" que hemos incluido en el apartado anterior.

Algunas de las técnicas o estrategias que nos pueden ser útiles, se detallan a continuación. Recuerde que no tenemos recetas mágicas porque cada niño es diferente y cada familia también lo es. En palabras de Ortega y Gasset: "yo soy yo y mis circunstancias". Pero sí le pedimos que sea un buen cocinero (un buen padre): que coja cada uno de los ingredientes que ahora le mostramos y contribuya a hacer una paella sabrosa (éxito en la educación). Eso sí, póngala siempre a fuego lento (paciencia), un poquito de sal (pasión por lo que se hace) y antes de esperar a saber si la paella nos ha salido rica, no olvide probarla constantemente (seguimiento continuo). ¡Ah!, pregúntele a los comensales qué les ha parecido la comida, su opinión es muy importante (hijos e hijas y profesorado). Veamos algunas recomendaciones:

Leer comprensivamente

Leamos el texto muy despacio y tantas veces como lo necesitemos hasta conseguir un adecuado nivel de comprensión. En un primer momento es útil buscar el significado de todos los términos que aparecen en el texto y de su contenido

Subrayar el texto

Se trata de marcar y diferenciar en el texto entre ideas principales (de color rojo), ideas secundarias (color azul), ejemplos (azul en líneas discontinuas), ideas o pensamientos a destacar (en otro color).

Elaboración de un esquema o resumen

En este caso, se trata de seleccionar y extraer las ideas que se consideran más importantes (subrayadas en rojo). A pesar de que al comienzo puede resultar una tarea laboriosa, después será muy útil para nuestros hijos a la hora de retener y recuperar la información.

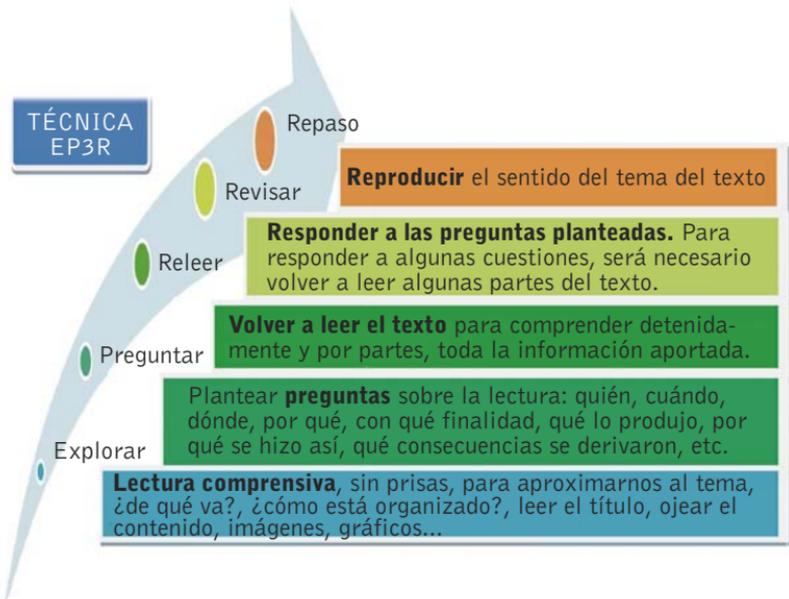
Retener información

En este caso, planteamos la necesidad de retener en la memoria el resumen o esquema elaborado, ya que nos permite retener información, sobre todo si se trata de un listado de palabras.

Recuperar la información

Una vez realizado este esquema y retenida toda su información, así como la relación entre todas las ideas, se sugiere pasar al siguiente eslabón, es decir, se trata de ser capaz de recordar el texto estudiado y de reproducir de forma oral y escrita el esquema memorizado y, a partir de él, el resto de información relevante que proporcionaba ese texto. Este proceso ayudará a nuestro hijo o hija a superar con mayor éxito los exámenes.

**TÉCNICA
EP3R**



¿Cómo puedo ayudarle a afrontar los exámenes?

- > **Transmitir tranquilidad:** animarlos para que estudien día a día y que estén tranquilos porque cuando se preparan bien las cosas se consiguen buenos resultados.
- > **Insistir en la importancia de ser constantes en el estudio.** La constancia es un valor que hemos de transmitir a nuestros hijos. Es importante hacerles ver que las grandes cosas se hicieron poquito a poco, pero con constancia, sacrificio y tesón. Estudiar de forma constante permite comprender mejor lo nuevo que se explica en clase (y puede estar relacionado con lo explicado con anterioridad en la propia asignatura).
- > **Dar confianza, pero no en exceso.** Es preciso evitar nervios: ¡Fuera nervios! Ayudémosles a confiar en sí mismos y que se evadan de todos sus complejos.
- > **Elogiemos a nuestros hijos e hijas.** Esto les dará, sin lugar a dudas, una mayor confianza.

Reconozcámosles su esfuerzo y todo cuanto ha conseguido hasta ahora.

- > Puede resultar muy útil **preguntarles sobre el tema o, incluso, prepararles algún examen de prueba**. A nuestros hijos les gusta demostrarnos que han estudiado, que se saben el tema y que son capaces de dar lo mejor de sí mismos. Dejémoslos que nos lo demuestren.
- > Dejémosle claro que **a mayor preparación de una materia, más satisfactorio será el resultado del examen**.
- > Si detectamos que nuestro hijo muestra signos de **ansiedad** (pensamientos negativos, sudoración, palpitaciones, nudo en el estómago, inquietud...), es preciso **actuar inmediatamente**:
 1. Cortando de raíz los pensamientos negativos y catastrofistas;
 2. Centrando la atención en el aquí y ahora, es decir, ¿qué tenemos que hacer para afrontar el examen?;
 3. Trabajar la relajación; salir a dar un paseo, practicar algún deporte, visitar a algún amigo, etc.
- > Después del examen pongámonos con nuestro hijo un ratito a analizar el examen: ¿qué ha hecho bien?, ¿en qué ha fallado?, ¿qué le condujo a ese error?, ¿qué tendría que hacer para no cometer esos fallos?, ¿qué he aprendido con la realización de este examen?
- > No le riña en exceso por las malas notas o por no haber sacado una mejor calificación. Más bien elogie lo que ha conseguido o el esfuerzo realizado. No es adecuado someterlos a mucha presión para que obtengan buenos resultados. No olvidemos que no queremos un niño demasiado competitivo o excesivamente independiente. Esto puede afectar negativamente en su rendimiento, su socialización y su forma de concebir la educación.

Pero además es preciso romper esos falsos esquemas o pensamientos que nuestros hijos e hijas tienen sobre estudiar los exámenes el último día, puesto que ellos piensan que estudiar con mucha anticipación no servirá de nada, ya que se les olvidará todo o gran parte de lo que han estudiado. Es preciso actuar en ese momento y hacerles entender que:

1. Al finalizar el trimestre o el curso, se acumulan muchos exámenes y materias y prácticamente no hay tiempo suficiente para preparar las asignaturas más difíciles.
2. Es muy difícil memorizar en un día o una tarde los temas que se han ido dejando de lado y han de hacer el doble de esfuerzo para memorizar lo mismo. El aprendizaje, en este caso, no se ha producido siguiendo una secuencia espacio-temporal adecuada que requiere de comprensión y memorización espaciada.
3. Pretender memorizar mucho contenido en poco tiempo produce confusión y dificulta la retención.
4. No olvidemos que los nervios, la falta de sueño y la tensión acumulada por exceso de trabajo durante esos últimos días reducen la capacidad para aprender y memorizar.
5. El tiempo empleado en hacer resúmenes, pasar a limpio los apuntes, realizar esquemas o mapas conceptuales es muy productivo, dado que conseguimos acumular dichos conocimientos en la memoria a largo plazo y, por tanto, esto no es una pérdida de tiempo, más bien nos asegura una mejor comprensión y memorización y supone un gran ahorro de tiempo en época de exámenes, donde su valor es máximo.

¿Qué sugerencias le podemos dar antes de comenzar el examen?

1. **No ir con el estómago vacío al examen.** Es aconsejable desayunar lo habitual y no tomar algo a lo que no estamos acostumbrados.
2. **Llegar puntual al examen** y escuchar atentamente las indicaciones del profesor.
3. **Leer muy bien las preguntas** del examen.
4. **Comenzar por las cuestiones que le resultan más fáciles.** Esto hará que afronte el examen con mayor confianza, seguridad, al mismo tiempo que optimiza el tiempo.
5. Cerciorarse que ha respondido a lo que se le preguntaba, con **exactitud, coherencia** y con una **buena argumentación**/fundamentación.
6. **Antes de pasar a la siguiente cuestión, dejar un espacio en blanco,** por si les surge alguna idea nueva.
7. **Escribir claro,** con una adecuada caligrafía, sin faltas de ortografía o de puntuación y con una adecuada concordancia entre las partes. Es importante que nuestro hijo se acostumbre a leer, al menos una vez su examen, antes de ser entregado.

Aprender de memoria versus “aprender haciendo”, ¿qué son las competencias básicas?, ¿cómo puedo trabajarlas con mi hijo o hija?

Actualmente, vivimos en una sociedad en la que cada vez se requiere a personas mejor formadas y más competentes. No solo que tengan un gran conocimiento o un excelente rendimiento académico, sino

que utilizando sus conocimientos sean capaces de dar una solución válida y eficiente a una situación problemática.

Por tanto, debemos procurar que nuestros hijos e hijas le den sentido y utilidad a lo que aprenden en las diferentes materias. Y nuestra labor como padres aquí va a ser esencial ya que les vamos a ayudar a utilizar los saberes y habilidades que tienen para resolver cuestiones prácticas de la vida diaria.

En definitiva, una competencia básica es el modo en el que, utilizando nuestros propios recursos personales, incluyendo aquí nuestras habilidades y conocimientos adquiridos, les dotamos de un sentido eminentemente práctico y nos posibilita resolver los problemas surgidos en nuestra vida o responder a dichos acontecimientos de forma inteligente, práctica y responsable. De este modo, el conjunto de competencias básicas se traduce en los aprendizajes que son imprescindibles para la vida.

¿Por qué las competencias básicas?, ¿qué sentido tienen?

Existe una justificación más que evidente y que quizá a todos nos sea familiar. En algún momento de nuestras vidas todos hemos adquirido o acumulado muchos conocimientos sin un sentido claramente definido o no vinculado con la vida misma. Por ejemplo, hemos aprendido a analizar sintácticamente frases, hacer raíces cuadradas, derivadas, integrales..., pero después no le hemos visto su utilidad en la vida cotidiana y, por tanto, no sabemos buscarle una aplicación práctica que nos ayude a responder o desenvolvernos en nuestra sociedad. Hay una frase que hemos de tener muy presentes y que da sentido al uso de las Competencias Básicas: "sólo aprende el que hace".

Esta concepción implica cambiar el término de "actividades" por "tareas", en las que se prioriza el "saber hacer" mediante tareas variadas, de diverso grado de dificultad y contextualizadas en la vida cotidiana. De este modo, las tareas han de incidir en el

desarrollo de las competencias que necesitan ser ejercitadas, en los contenidos que han de ser asimilados y en los contextos en los que se aplican las competencias y los conocimientos.

Todo este proceso conlleva generar tareas que obliguen al alumnado a vincular y relacionar los conocimientos de las diferentes áreas o materias en función de una situación o contexto, y que requieran para su resolución la construcción de la respuesta por parte de nuestro hijo o hija.

El diseño de tareas implica saber a lo que se quiere llegar, y para ello, tenemos que descomponer estas tareas en otras más sencillas y simples (subtareas). De este modo, las auténticas tareas deberían ser reales, útiles, viables, pertinentes, motivadoras, contextualizadas, que trabajen varias competencias básicas, cuantas más, mejor, que involucren distintas áreas y, finalmente, que impliquen, necesariamente, la reflexión.

Finalmente, resaltar que las competencias básicas son un compromiso de la Unión Europea y, como tal, van a ser evaluadas a nivel local, nacional e internacional. Son un factor integrador entre Primaria y Secundaria Obligatoria y el núcleo organizador en estas enseñanzas. Además, las competencias básicas no son exclusivas de ninguna materia sino de todas. De este modo, cuando trabajamos una competencia básica, normalmente estamos trabajando varias competencias y no una sola, ya que están muy relacionadas unas con otras.

En definitiva, las competencias básicas son una responsabilidad de toda la Comunidad Educativa y, por tanto, requieren de la colaboración del centro y también de la familia.

¿Cómo podemos trabajar las competencias con nuestros hijos e hijas desde casa?

COMPETENCIA EN COMUNICACIÓN LINGÜÍSTICA

- a. Conversar con nuestro hijo sobre temas relacionados con el colegio (actividades realizadas, autores y pensadores vistos en clase, compañeros...).
- b. Ver una película con él o ella y describir, narrar, explicar, razonar y justificar valores a propósito de su visión.
- c. Realizar una visita a un zoológico, parque natural, jardín, parque temático,... y pedirle que nos describa la experiencia. Podríamos animarlo a que se habitúe a escribir en un diario las actividades que realiza, así como sus pensamientos y reflexiones del día a día.
- d. Pedirle que nos diga lo que quiere como regalo de cumpleaños o para los Reyes en un idioma diferente, por ejemplo, en inglés. De este modo conseguimos que se motive por escribir o hablar en otro idioma.
- e. Hacer amistad con padres y madres de otros países y realizar reuniones, fomentando el intercambio comunicativo entre nuestros hijos, en diferentes idiomas.
- f. Trabajar con sopas de letras o crucigramas para identificar nombres, autores, conceptos...
- g. Decirle que lea el prospecto de un medicamento y que nos ayude a interpretarlo.

COMPETENCIA EN EL CONOCIMIENTO Y LA INTERACCIÓN CON EL MUNDO FÍSICO

- a. Procurar que nuestro hijo o hija, antes de vestirse, se habitúe a ver e interpretar el tiempo.
- b. Fomentar su participación en actividades extraescolares.
- c. Cuando viaje en el coche con nosotros, preguntarle por las señales de tráfico, el nombre de los barrios por los que circulamos, los parques, museos de la ciudad, etc.
- d. Comprarle alguna planta o semillas que le guste o le resulte llamativa para que se encargue de cuidarla y, por tanto, buscar información sobre ella.
- e. Confeccionar algún menú utilizando los recursos que nosotros les proporcionamos. Por ejemplo: un día verduras, otro día frutas, otro día pasta...
- f. Comprender el proceso que sigue una determinada enfermedad que le sea conocida, identificando su origen, consecuencias, cómo responder ante ella y su tratamiento. Por ejemplo: la gripe, el resfriado, los herpes, el acné juvenil, leucemia, esclerosis múltiple, esquizofrenia, etc.
- g. Conocer las especies animales y vegetales de la zona donde vivimos y concluir cuál será el proceso de cuidado y limpieza del medioambiente para su conservación.

COMPETENCIA LÓGICO-MATEMÁTICA

- a. Planificar la compra de la semana, adquiriendo todo lo necesario, con el presupuesto habitual e intentando ajustarse a ese gasto. Esta tarea nos ayudará a comprobar la variación del precio, en función de calidad, precios, fechas de caducidad, la composición de los alimentos, etc.

- b. Si se desea empapelar una habitación, poner tarima flotante, cambiar las losetas o azulejos, sería muy apropiado que nuestro hijo nos ayude a calcular la cantidad de papel, azulejos, madera que necesitaríamos para empapelar la habitación, poner azulejos, etc.
- c. Trabajar con jeroglíficos, sudoku o similares que les ayudará a trabajar las secuencias lógicas y la capacidad de inducción.
- d. Comparar el valor del euro con otras monedas de diferentes países.
- e. Jugar al ajedrez, las damas o juegos de ingenio.

COMPETENCIA SOCIAL Y CIUDADANA

- a. Reciclar con ellos: cómo podemos hacerlo, dónde colocar los cubos en la casa, llevar la basura a los contenedores de reciclaje... Sería útil visitar alguna planta de reciclaje para comprobar y conocer la importancia del reciclado y los resultados del mismo.
- b. Juntar toda la ropa que desde hace tiempo no se ponen, para llevarla a alguna ONG.
- c. Colaborar con las personas que necesitan ayuda. Por ejemplo, repartiendo vasos de chocolate caliente a las personas sin techo, colaborar en la reparto de alimentos, etc.
- d. Colaborar con los vecinos para celebrar acontecimientos cotidianos: hogueras de San Antón, San Blas, San Juan, la matanza, fiesta de la castaña, romerías, etc.
- e. Encomendarle tareas de la casa: recoger toda su ropa sucia y ponerla a lavar, barrer, fregar, tender la ropa, recoger y poner la mesa, ordenar y limpiar su cuarto, ordenar el armario, etc.
- f. Cuidar y/o acompañar a algún familiar o amigo a realizar alguna compra, ir al médico, a un acontecimiento deportivo.

- g. Anotar en una agenda los días importantes relacionados con: cumpleaños de amigos, plazos para solicitar becas, concursos, etc.
- h. Aprender a leer las facturas de electricidad, teléfono y agua y realizar una base de datos en la que se incluyan las lecturas por meses y el gasto generado. Además, sería útil plantearle algunas cuestiones como: en qué se consume más, en qué meses se genera más gasto, cómo podríamos reducir el gasto.... Sería muy importante hacerle ver que este tipo de tareas nos ayudará a controlar el gasto y al ahorro. Incluso podríamos hacerle participe de ese ahorro y programar objetivos tales como: "bajar el consumo eléctrico en un 20%" y buscar medidas para conseguirlo.

COMPETENCIA EN EL TRATAMIENTO DE LA INFORMACIÓN Y COMPETENCIA DIGITAL

- a. Buscar en Google Map (<http://maps.google.es/maps>) nuestra casa, el Instituto, el lugar donde vamos de vacaciones, la ciudad de los compañeros del Instituto...
- b. Buscar las actividades culturales de la ciudad de residencia y hacer el posible itinerario para participar en ellas.
- c. Realizar mediante algún programa informático algún vídeo o composición fotográfica sobre las vacaciones, los compañeros del colegio, las navidades, Semana Santa, etc. Una vez realizado el trabajo, mostrarlo a los destinatarios y reconocerles el trabajo realizado.
- d. Visitar las páginas Web de algunos museos (<http://centros5.pntic.mec.es/ies.victoria.kent/Rincon-C/Enlaces/museos.htm>) o de algunos museos interactivos y hablar sobre lo que cada uno de ellos nos ofrece y, si es posible, planificar una visita.

COMPETENCIA CULTURAL Y ARTÍSTICA

- a. Visitar con ellos museos o exposiciones culturales. Para un mayor aprovechamiento de esta actividad, sería muy útil, antes de hacer la visita, buscar información sobre aquello que vamos a ver: artistas, pintores, científicos, artilugios, antigüedades, restos arqueológicos, etc
- b. Ir de compras con ellos a diferentes tipos de mercados (tradicionales, medievales, de pescado, numismático, de objetos antiguos...), haciendo, además, un consumo responsable de los productos.
- c. Diseñar un cuadro u objeto para colgarlo en la casa, intentando que integren lo aprendido en el centro educativo: dibujo con témperas, acuarelas u otras técnicas.
- d. Asistir a un concierto de música clásica, buscando con anterioridad información sobre el compositor, orquesta, letra, etc.
- e. Consultar la edición digital de algún periódico. Sería aconsejable leer un periódico local y otro nacional.
- f. Ver con ellos documentales que les sean llamativos y hablar sobre ellos: animales, peces, montañas, pueblos rurales, fenómenos naturales,...
- g. Participar y elaborar proyectos de creación visual en grupo, como producciones video-gráficas o plásticas, aplicando las habilidades propias del lenguaje visual y plástico.
- h. Aprovechar cualquier noticia que hayamos visto en la televisión para trabajarla en casa: erupciones volcánicas, maremotos, tornados, etc.

COMPETENCIA PARA APRENDER A APRENDER

- a. Pedirle que busquen en internet el origen de su nombre y el de los compañeros y hablar con él sobre su origen familiar.
- b. Pedirles que nos ayuden a realizar un árbol genealógico.
- c. Preparar un día de excursión en un lugar de ocio y aventura con casa rural, deportes acuáticos, tirolinas, etc., y pedirles a nuestros hijos o hijas que nos ayuden a elaborar un presupuesto del coste de dicha actividad, atendiendo a los precios consultados por agencias, internet, amigos, etc.
- d. Elaborar una lista con la ropa que necesita.
- e. Intentar que tome nota de las frases o refranes que le hayan gustado y nos diga en qué contexto o situación podrían aplicarse.
- f. Jugar en familia a un juego para averiguar el título de una canción, una película, un inventor, etc.
- g. Identificar los objetos que hay en la cocina y aprender su nombre y su uso.
- h. Construir un juguete móvil para un primo que cumple años.

COMPETENCIA EN AUTONOMÍA E IDENTIDAD PROFESIONAL

- a. Preparar el desayuno.
- b. Preparar el almuerzo del fin de semana.
- c. Enviar una postal a los familiares que viven fuera.
- d. Pedir su ayuda en la toma de decisiones (vacaciones, reparaciones de electrodomésticos...).
- e. Proponer que formen un grupo musical con sus amigos.
- f. Proponer la creación de un equipo de trabajo para resolver alguna situación problemática que ocurra en el barrio: animales abandonados, suciedad, etc.
- g. Aprender a utilizar los electrodomésticos (horno, lavadora, lavavajillas...).
- h. Recordar algunas normas que debe respetar para ir por la calle.
- i. Lavarse las manos antes de las comidas y los dientes después de ellas.

Para SABER más...

Programa Profundiza (<http://www.profundiza.org/>).

Es un programa puesto en marcha por la Junta de Andalucía y financiado por el Ministerio de Educación para la profundización de conocimientos en Educación Primaria (2º y 3º ciclos) y Educación Secundaria Obligatoria. Mediante este programa, los estudiantes pueden participar en proyectos de trabajo que, tomando como centro de interés temáticas del ámbito científico y tecnológico, les permiten abordar el conocimiento desde otras perspectivas y desarrollar de manera activa las competencias básicas.

Publicaciones interesantes:

Flores y otros (2011). "Matemáticamente competentes...Para reír". Editorial Graò.

Este libro recoge una selección de viñetas gráficas relacionadas con las matemáticas que han sido publicadas en periódicos y que muestran cómo incluso los humoristas necesitan, a veces de las matemáticas para provocar la reflexión del lector y hacer una crítica de lo cotidiano y cómo los lectores han de ser matemáticamente competentes para entender el humor gráfico de los medios de comunicación.

3. ¿Cómo puedo colaborar con el centro educativo para promocionar el éxito escolar? Buscando una mayor implicación educativa de la familia en el aula, el centro y la comunidad.

La participación de las familias en la escuela y la colaboración con el centro en la educación de sus hijos es un derecho de los padres y madres. Sin embargo hay varios tipos o modos de colaborar, que van desde participaciones puntuales, más bien de carácter informativo, hasta colaboraciones más prolongadas y participativas. Así, Joyce Epstein habla de diferentes tipos de implicación de la familia en la educación escolar. En esta publicación se ha hablado ya de algunas de ellas como por ejemplo: ayudar en los deberes de casa, establecer climas y pautas de crianza, etc., y otras como: colaborar en actividades comunitarias, en los órganos de decisión del centro educativo, etc. Todas ellas las trataremos a continuación.

El participar de un modo o de otro va a depender, muchas veces, de situaciones familiares, contextuales y de factores o características del propio centro o del profesorado. En este apartado vamos a acercarnos a conocer distintas posibilidades en que las familias pueden relacionarse con la escuela y, aunque unas son consideradas más idóneas que otras, no debemos olvidar que todas, si se enfocan adecuadamente, pueden contribuir a conseguir el éxito escolar.

3.1. ¿Cómo es y cómo podría ser la implicación de las familias en la escuela? Entre la tradición y las nuevas tendencias.

La tradición nos lleva a pensar en la existencia de dos canales regulados de participación familiar, el Consejo Escolar y las Asociaciones de Madres y Padres, y un tercer modo, muy asentado, constituido por el abanico de relaciones interpersonales que suelen tener lugar entre el centro y el profesorado con las familias del alumnado (citas de matriculación, reuniones de centro, tutorías, entrega de notas,...). En ello nos vamos a detener muy brevemente.

a. Participar en el Consejo Escolar

El Consejo escolar, como sabemos, es el órgano colegiado que trata de garantizar la participación de la comunidad educativa en el gobierno de los centros y, entre otras cosas, se encarga de tomar algunas decisiones relacionadas con el funcionamiento del centro, sus proyectos educativos y planes, la resolución de conflictos que se producen, etc. Por tanto, se trata de una opción legal para que las familias se impliquen en la toma de decisiones escolares y se favorezca y consiga una educación más cercana a todos, aumentando así las posibilidades de mejora y éxito escolar.

Sin embargo, el Consejo Escolar, en la teoría un órgano democratizador de la educación a través de la participación de todos se convierte, generalmente en la práctica, en un órgano excesivamente burocratizado e ineficaz para atender las necesidades de la propia comunidad educativa. Las decisiones que se toman son muchas veces superficiales, poco informadas y estudiadas. La mayoría de los programas y propuestas vienen elaboradas o cerradas desde la dirección o desde el claustro del centro y las reuniones del Consejo sirven para darles trámite, sin apenas opción a la implicación familias y al consenso entre los miembros de la comunidad. Parece estar muy presente en el devenir de los Consejos Escolares la creencia de que las familias no pueden ni deben opinar o implicarse en ciertos temas del centro como por ejemplo los horarios, el proyecto educativo, el currículum..., existiendo un fuerte corporativismo entre los profesionales del centro que genera un creciente desinterés de las familias hacia éste órgano. De hecho, en España, aproximadamente el 40% de las familias de alumnos no conoce como funciona o para qué sirve el Consejo Escolar. En resumen, y como señalan los expertos, el Consejo Escolar en los centros se ha convertido en un "escaparate" donde a los representantes de los distintos sectores de la comunidad se les informa "someramente" de las rutinas escolares.

Es de justicia señalar que existen centros educativos en los que el Consejo Escolar funciona adecuadamente, convirtiéndose en un

verdadero crisol de la participación de toda la comunidad. El Consejo Escolar funciona en estos centros como un verdadero foco democrático donde se adoptan decisiones que afectan al amplio espectro de situaciones educativas que pueden darse en el centro y su entorno (desarrollo de proyectos y/o programas educativos compartidos, actividades extraescolares, uso de instalaciones en horarios alternativos, construcción de infraestructuras, gestión de personal social, educativo y comunitario, convenios y actividades de colaboración con la comunidad, atención a las necesidades de las familias,...). Decisiones que son participadas, consensuadas y asumidas por familias, profesorado, alumnado y representantes del barrio o la comunidad a través de comisiones y/o representantes, construyendo así un centro cuya organización y funcionamiento está pensado por todos y desarrollado por todos.

Dos características fundamentales que parecen ser comunes en estos Consejos Escolares que funcionan adecuadamente son que el equipo directivo suele mostrar un talante de compromiso democrático hacia el papel de la comunidad y las familias en el centro educativo, y, relacionado con ello, que las familias y sus representantes se implican activamente en el Consejo Escolar y la vida del centro.

Por todo ello, las AMPAs deben asumir un papel que ayude a impulsar la democratización de los Consejos Escolares. Para lograrlo pueden realizar diversas actuaciones; concienciar a las familias de la importancia de participar en el Consejo Escolar, nombrar comisiones de padres, invitar a los docentes a trabajar en algún proyecto, ofrecerse a trabajar y colaborar con el centro en la solución de algunos problemas de gestión, realizar propuestas constructivas y acuerdos con el equipo directivo sobre actividades extraescolares, sobre la posibilidad de realizar actividades donde se colabore con el profesorado,... En definitiva, hemos de ser conscientes de que un clima y una cultura democrática de funcionamiento del centro contribuye enormemente al éxito escolar, y que ello requiere de la voluntad y la implicación de todos (familias, profesorado y alumnado).

Uno de los mejores caminos para que todos aportemos y contribuyamos al éxito común, es construir, adoptar, desarrollar,... actividades o proyectos ilusionantes, decididos por todos y desarrollados por todos, cada uno en la medida de sus posibilidades, pero con el firme compromiso y convencimiento de que no hacemos algo para educar a los hijos, sino que estamos educando mientras hacemos ese algo. Por ejemplo, cuando familias, profesorado y alumnado deciden construir y cuidar un huerto en la escuela, cuando crean un video musical creativo o promocional de la cultura y el buen ambiente del centro, o cuando se implican en la organización de un viaje de estudios con las variedad de actividades que conlleva, estamos educando mientras lo hacemos, y esa educación si es buena, consistente y de calidad.

b. Participar en la Asociación de Madres y Padres de Alumnado

Otro de los canales, recogido y defendido tradicionalmente en la legislación educativa, es la participación de las familias a través de las diferentes Asociaciones de Padres de Alumnado que pueden constituirse en los centros educativos. En España en aproximadamente un 82% de los centros educativos existen asociaciones que representan a los padres y madres del alumnado. Los padres tienen reconocida esta libertad de asociación como modo de vehicular su apoyo y colaboración al centro en las actividades educativas que desarrolla.

Algunas de las iniciativas más comunes de las AMPAs están relacionadas con el desarrollo de actividades complementarias al currículo escolar (Por ej: excursiones, visitas culturales, campeonatos deportivos, fiestas relacionadas con la cultura, etc.) así como a mantener reuniones con representantes de la comunidad, la ciudad y el barrio en temas relacionados con el entorno físico y social del centro. Se trata de una amplia variedad de acciones que reflejan el firme compromiso de las familias, a través de las AMPAs, por implicarse en la educación y el desarrollo de los menores, el centro y el barrio.

Sin embargo, las AMPAs, originariamente constituidas como un excelente cauce para la organización, la reflexión, la formación y la participación en los centros por parte de las familias, y en muchos casos verdaderas fortalezas y modelos de referencia para la implicación educativa familiar, no están exentas de problemas o de situaciones que afectan a su funcionamiento. Así, a veces, el centro educativo, con su rigidez y tradicionalismo, mantiene al AMPA como una estructura paralela al centro, que actúa con el alumnado pero en otros espacios y en otra franja horaria, con cierta marginación por parte de los equipos directivos y los docentes que escasamente colaboran activamente con las actividades del AMPA. También suele suceder en las asociaciones que, aunque existan muchos afiliados, se echa en falta una participación más amplia y duradera. Se sabe que, aunque una de cada dos familias suele estar inscrita en el AMPA del centro, sólo una de cada cuatro o cinco de las afiliadas acude o se implica en las actividades, es decir, apenas entre un 10-15% de las familias del alumnado es miembro activo. Todo ello deriva en que las AMPAs se conviertan, en algunas ocasiones, en movimientos educadores poco representados y aislados del funcionamiento del centro educativo.

Ahora bien, como antes señalábamos, también existen AMPAs modélicas que funcionan con eficacia gracias al empuje de muchos padres y madres y a la actitud democrática de los equipos directivos de los centros. Estas AMPAs aportan, a través de su trabajo diario, numerosas actividades que ayudan a que los centros mejoren su oferta educativa. No debemos olvidar que más de un millón de familias españolas se benefician de las actividades ofertadas por las AMPAs, actividades como el deporte, talleres de manualidades, teatro, animación a la lectura que complementan la labor educativa de los centros escolares.

Este trabajo que desarrollan las AMPAs, a veces no suficientemente reconocido, aporta a los centros escolares actividades de educación no formal que contribuyen a convertirlos en lugares más acogedores y atractivos para el alumnado, donde aprenden habilidades y valores fundamentales para su desarrollo psicológico y social.

Además, como da por sentado el título de este manual, no debemos olvidar que las investigaciones corroboran que la participación de las familias está estrechamente relacionada con el éxito escolar. Esta constatación, junto con los derechos y los deberes que otorga la legislación, nos debe impulsar definitivamente a esforzarnos para que las familias tengan una presencia más activa en los centros, acordándose con los profesores y con los equipos directivos, aquellos compromisos, ámbitos, tareas y responsabilidades compartidas en las que participar, sensibilizando a los mismos, si hiciese falta, de lo esencial de la colaboración familiar para la mejora de la educación.

Para saber más sobre la participación de las familias en la escuela pública a través de las AMPAs: consultar la publicación del profesor Jordi Garreta Bochaca [<http://www.ceapa.es>]

c. Las reuniones en el centro y la comunicación con el profesorado

Plenamente convencidos de que una buena educación se consigue si familias y profesorado trabajan en la misma línea, la comunicación entre ambos es necesaria y fundamental. Incluso la simple percepción por parte del menor sobre un interés manifiesto de su familia por conocer aspectos educativos del centro o por comunicarse con otras familias y con el profesorado, contribuye al éxito escolar. Además, cualquier tipo de relación interpersonal entre miembros de la comunidad educativa se convierte en una oportunidad de educar en valores sociales a nuestros menores y de crear climas propicios para la mejora educativa, por ello hay que esforzarse por mantener la cordialidad y el respeto por los demás.

La comunicación entre el centro y las familias o entre el profesorado y las familias puede tener lugar de diferentes modos, en este sentido, presencialmente, existen reuniones que el centro estipula para informar a las familias o recabar información de ellas con el objetivo de mejorar la organización y funcionamiento del centro y de los servicios que presta. Por ejemplo, es muy común reunir a los padres y madres al inicio de curso para explicarles el proyecto

educativo del centro, las normas y el funcionamiento, cómo contratar el uso de otros servicios del centro (comedor, aula matinal, actividades extraescolares, compra de material,..), etc.

También el profesorado se reúne alguna vez a lo largo del curso para informar a los padres y madres sobre el material de clase, el programa que se va a desarrollar, las características del grupo clase, cuál va a ser la metodología a seguir por el profesor,....

A menudo, las comunicaciones no son presenciales y son sustituidas por notas fotocopiadas, diarios de clase donde se apuntan las tareas o los comunicados, avisos a la entrada o la salida o llamadas telefónicas, sobre todo cuando los alumnos son pequeños o hay algún tema más urgente o particular. En cuanto a una comunicación no presencial, cada vez toman mayor auge otros modos más innovadores como el uso del SMS, del correo electrónico, la página web o de los edublogs, etc.

Muy conocidas son las tutorías o entrevistas entre los padres y el profesor. Estos encuentros son una excelente oportunidad *para informar sobre cómo se está produciendo el aprendizaje del alumno, qué se espera de la familia, orientarla sobre cómo apoyar la enseñanza, conseguir su implicación y colaboración...*, en definitiva para aunar y coordinar esfuerzos educativos entre familias y escuela, lo que contribuye, en gran medida, al éxito escolar. Claro está, siempre que las tutorías no se conviertan exclusivamente en un foro de reclamaciones o quejas de unos a otros, como señala el profesor Miguel Ángel Santos Guerra.



En ocasiones, desde los propios centros se fomenta el desinterés de los padres a través de la rigidez y el encorsetamiento organizativo con que funcionan o por la falta de actitud y/o de formación del profesorado sobre la atención hacia las familias, etc. En otras ocasiones, son las familias las que actúan inadecuadamente prejuzgándolo o mostrando cierto desinterés ante sus directrices.

Es bueno saber que los padres y madres no siempre deben esperar a ser convocados, también ellos pueden solicitar ser atendidos por el centro y por el profesorado ya que tienen derecho a ayudar en la educación de sus hijos y que se les oriente sobre cómo hacerlo.

Atendiendo a este pequeño reflejo de la tradición española sobre la participación de las familias en la escuela, se puede afirmar que, aunque existen canales establecidos y leyes que reconocen los derechos de los padres y madres a colaborar, la participación es insuficiente, especialmente en las enseñanzas medias. Del mismo modo, señalar que, generalmente, estos cauces de colaboración que se han venido utilizando no han dado siempre los resultados esperados. Esto nos indica dos cuestiones claves:

- a. Es preciso replantearse estos cauces de participación, analizando sus limitaciones y fortalezas para configurar un funcionamiento más eficiente de los mismos.
- b. La necesidad de imaginar nuevas vías de trabajo colaborativo y de estructuras organizativas que contribuyan a la consecución del éxito escolar.

No obstante, nos parece interesante resaltar las fortalezas de estos modos de participación que hemos comentado y de las experiencias que de ellos se han derivado. No es cuestión de partir de cero, sino de aprovechar lo valioso de aquello que hemos venido haciendo y seguir avanzando en la búsqueda e implantación de nuevas tendencias.

ALGUNAS FORTALEZAS EN LA TRAYECTORIA DE LA PARTICIPACIÓN EDUCATIVA FAMILIAR

- ✓ La participación de las familias en la escuela y el esfuerzo educativo compartido entre familias y profesorado es un principio fundamental y un factor de calidad y éxito escolar, como así queda recogido en la legislación educativa. De hecho ya existen cauces de participación instaurados, que vienen funcionando y que debemos mejorar.
- ✓ Es totalmente falso que las familias pasen de la escuela y de la educación de sus hijos e hijas. En España, el alumnado asiste, por decisión de sus familias, a más actividades de apoyo escolar que en otros países del entorno. También los padres y madres actuales dicen ocuparse de la educación de los hijos mucho más de lo que lo hacían antaño sus padres.
- ✓ Existen muchas y variadas actividades educativas que se desarrollan en las AMPAs, así como un número de padres y madres muy activos e implicados en las mismas que se convierten en una importante fuente experiencial. De hecho, a través de las escuelas de padres y madres, existe un interés creciente en implicar, cada día más, a las familias en la educación de sus hijos y las tareas escolares.
- ✓ En las comunidades o regiones españolas donde hay más AMPAs y éstas se muestran más activas, se detecta un mayor índice de éxito escolar.
- ✓ En la sociedad del conocimiento hay nuevos medios y canales que pueden favorecer la comunicación entre todos los miembros de la comunidad educativa, solventando algunas dificultades anteriores como el tener que reunirse a una hora y un día señalado. Por ejemplo las redes sociales, los edublogs, las webs, el correo electrónico, son oportunidades de mejora que ya comienzan a utilizarse. Aunque todos, profesorado y familias, han de seguir aprendiendo a usarlos.
- ✓ Con la reciente renovación de títulos universitarios, aparece dentro de la formación inicial docente y como novedad, la materia "Sociedad, familia y escuela", asegurándose así que maestros y profesorado desarrollarán competencias relacionadas con el trabajo con las familias. También comienzan a existir cursos de formación permanente, en este sentido, para el profesorado en ejercicio.
- ✓ En diferentes centros educativos hay muchas experiencias contrastadas que se están convirtiendo en verdaderos ejemplos de cómo obtener éxito escolar contando con la participación de las familias. En ello vamos a centrar el siguiente apartado, significando a estas experiencias como el horizonte hacia el que dirigir los esfuerzos.

¿Hacia dónde ir?

Partiendo de la realidad existente, sus bondades y limitaciones, y atendiendo a algunas experiencias que se están demostrando efectivas en los centros, vemos que aún nos queda mucho camino por andar y muchas barreras que vencer, tal y como se muestra en el siguiente cuadro.

- ♦ El sistema educativo no puede ni debe tratar homogéneamente ni minusvalorar la gran diversidad de situaciones y características del alumnado y las familias.
- ♦ Vivimos en una sociedad cambiante donde los valores sociales pueden desentonar con los que pretende desarrollar la escuela, pero la escuela no debe ser una isla, y debe regenerar su misión como espacio de encuentro, de intercambio de valores y de conocimiento.
- ♦ Aquello que necesitamos saber para ser buenos ciudadanos y trabajadores tampoco es permanente, por lo tanto la escuela ha de adaptar y flexibilizar sus contenidos. La enseñanza y el aprendizaje no deben ser procesos superficiales ni memorísticos. Por tanto se necesitan cambios en lo que se enseña y en cómo se enseña.
- ♦ En la sociedad del conocimiento el maestro no es el único transmisor de saber, sino que hay más recursos a través de los cuáles se puede acceder al conocimiento (libros, medios de comunicación, revistas, Internet, etc).
- ♦ En el sistema educativo sigue imponiéndose la tradición y la falta de autonomía para el desarrollo de acciones innovadoras.

Ante este panorama, existe un amplio consenso en señalar que una de las líneas de trabajo que posibilitará la mejora educativa es la de abrir las puertas de los centros escolares e implicar a las familias y al resto de la comunidad, de modo colaborativo, en la educación de los menores. Para ello se necesitan proyectos y programas más globales, actualizados y contextualizados que surjan del consenso y el compromiso de todos. Es decir, el horizonte de mejora y éxito escolar pasa por democratizar la educación.

Por tanto, una de las estrategias efectivas de éxito escolar es conseguir que la relación familia-escuela deje de ser asimétrica, burocrática o meramente informativa y se transforme en una relación cooperativa, colaborativa o educativa, es decir, se avance hacia posturas más simétricas, activas, responsables, democráticas y participativas, que desarrollen una educación donde la comunidad y las familias estén implicadas. Así lo avalan los resultados del proyecto integrado INCLUD-ED (Strategies for inclusion and social cohesion in Europe from education), una ambiciosa iniciativa de investigación europea en la que han participado investigadores de 14 países² con la intención de detectar aquellas estrategias educativas que ayuden a superar la desigualdad, promuevan la cohesión social y contribuyan a diseñar modelos educativos exitosos.

Para saber más sobre INCLUD-ED: consultar
[<http://www.ub.edu/includ-ed/projects.htm>]

En esta línea, desde hace más de una década, el Proyecto Atlántida viene defendiendo, desarrollando y difundiendo experiencias en centros educativos con la idea de contribuir al progreso de la educación promoviendo valores y procesos democráticos. Se trata de una amplia red de innovación democrática donde participan un colectivo importante y variado de personas y profesionales comprometidos en la construcción de una renovada educación en base a la democratización de los procesos educativos.

Para saber más del Proyecto Atlántida: consultar
[<http://www.proyectoatlantida.net>]

Se defiende, en consecuencia, que una mejor educación para todos pasa ineludiblemente por abrir las decisiones escolares y el desarrollo de proyectos y programas educativos a la participación de toda la comunidad. Los contenidos y los procesos educativos deben ser asumidos y compartidos y estar centrados en satisfacer las necesidades de todos, procurando el desarrollo educativo y comunitario. En los

2. (Austria, Bélgica, Chipre, España, Eslovenia, Finlandia, Hungría, Italia, Irlanda, Lituania, Letonia, Malta, Reino Unido y Rumanía)

orígenes del movimiento Atlántida, se destaca la idea de John Dewey de que la educación es un proceso de vida y no una preparación para la vida. Es decir, la escuela es vida y educa a través de situaciones vitales. La escuela no puede formar buenos ciudadanos si no es capaz de compartir la tarea y la responsabilidad de educar con los otros entornos donde se desarrolla la vida del menor: la familia, el vecindario, la comunidad etc.

Como modo de democratizar la educación, se defiende la autogestión participativa de los centros, donde, más allá de meras representaciones formales, se tenga libertad y autonomía para impulsar el trabajo en equipo desde las estructuras ya existentes así como poder organizar otras nuevas que permitan la creación de proyectos comunitarios, comisiones de gestión, etc.

En cuanto a las AMPAs, esta tendencia implica la necesidad de democratizar la participación en las mismas e integrar las actividades que desarrollan en el currículum escolar. Hay que potenciar la participación de la comunidad (familias, alumnado, docentes y agentes socio-comunitarios) en la construcción y el desarrollo de proyectos globales y actividades educativas integrales, que contribuyan a desarrollar el currículum escolar dentro y fuera del aula, dentro y fuera de los muros de la escuela, proyectos que comprometan e impliquen a todos. En este sentido, ya algunas AMPAs vienen trabajando a través de talleres y actividades sobre educación musical, para la salud, interculturalidad, coeducación, educación ambiental, informática, ... Algunas de estas experiencias han sido premiadas por CEAPA y se caracterizan por integrarse en las áreas curriculares y desarrollarse en colaboración entre familias, profesorado y voluntarios de la comunidad. Además, otra estrategia básica para implicar a las familias es desarrollar acciones que permitan un mayor conocimiento de cómo funciona la escuela así como promover sesiones formativas de familiares o escuelas de padres y madres.

Una de las principales y contrastadas experiencias educativas son las denominadas Comunidades de Aprendizaje. Tienen su origen en

otras experiencias educativas internacionales que se desarrollan en contextos sociales difíciles y deprimidos con la intención de garantizar el éxito escolar para todos los estudiantes. Por tanto en la base de este modelo está el derecho a que todos los niños y niñas reciban la mejor educación, contando para ello con su comunidad. Ésta es una seña de identidad ya que se abre la escuela, en el proceso educativo, al barrio y a la comunidad mediante la implicación real y efectiva de familias, agentes sociales, voluntariado, etc. Se ha evidenciado que mediante la interacción, el diálogo, la convivencia y el compartir experiencias, se consigue una mejor educación.

CARACTERÍSTICAS DE LAS COMUNIDADES DE APRENDIZAJE

- ✓ La participación e intervención en el aula de otros adultos además del profesor contribuye a mejorar los aprendizajes y resultados educativos y a construir una sociedad más cohesionada (éxito escolar).
- ✓ Es un modelo que busca la transformación y la cohesión social mediante la solidaridad y la convivencia.
- ✓ Se apuesta por las capacidades de todos (profesorado, familiares, agentes sociales, estudiantes en prácticas y por supuesto alumnado) como base para alcanzar el éxito académico y social.
- ✓ El profesor asume el rol de coordinador, contando con la ayuda de otros profesores, de uno o varios padres y/o de uno o varios voluntarios comunitarios.
- ✓ El aprendizaje es dialógico, es decir, los procesos de enseñanza y aprendizaje son de comunicación e interacción entre personas diferentes, personas que se ayudan, enseñan, aportan,... cuanto mayor correlación e interacciones hay entre las familias, la escuela y la sociedad, mayor será el aprendizaje. El aprendizaje se produce en interacción con adultos.
- ✓ Son frecuentes el uso de grupos interactivos, es decir la formación de grupos heterogéneos de alumnos donde cada uno de los miembros asume roles diferenciados y dónde se propone la realización de un conjunto de tareas supervisadas o guiadas por un adulto. Una vez realizadas, de un modo colaborativo en el seno del grupo, se pasa a otro conjunto de tareas supervisadas por otro adulto.
- ✓ Las tareas que se realizan persiguen un objetivo común y el éxito para todos y todas.
- ✓ Se basa en un progreso permanente, ya que todos participan en las decisiones educativas mediante la reflexión y el diálogo.



Para saber más sobre los grupos interactivos: consultar [http://utopiadream.info/ca/?page_id=18]

Actualmente en el territorio español hay cerca de cien centros educativos que funcionan como Comunidades de Aprendizaje, aunque, como la asunción de este modelo innovador es lenta y conlleva una serie de cambios profundos en el funcionamiento actual de los centros, es probable que existan muchos más centros que estén iniciando su transformación. Lo que sí puede afirmarse es que, allí donde funcionan las comunidades de aprendizaje, hay mayor éxito escolar.

Para saber más acerca de las Comunidades de aprendizaje: consultar [<http://www.comunidadesdeaprendizaje.net/>]

A tener en cuenta

- ✓ *El mejor modo de educar para vivir en la sociedad del conocimiento es contar con el conocimiento de la sociedad, incluidos las familias y la comunidad.*

- ✓ Los centros educativos deben implicar a las familias en las actividades de apoyo al aprendizaje y de orientación de los hijos hacia el estudio y también contar con ellos para el desarrollo de la enseñanza. Se debe procurar que los padres y madres acudan al centro a participar más que a escuchar.
- ✓ Los profesores deberían asumir un rol mediador entre el centro y las familias.
- ✓ Las familias no deben asumir una postura pasiva, deben acercarse al centro, al AMPA, preguntar, ofrecerse, implicarse,... No es necesario que acuda todos los días, pero tampoco que siempre esperen a ser convocadas por el centro, los profesores o el AMPA.
- ✓ Hay que reforzar las actividades de las AMPAs que se desarrollen en colaboración con los docentes encaminadas al desarrollo del currículum. También incrementar las actividades extraescolares y los proyectos que contribuyan al desarrollo comunitario.
- ✓ Si el éxito escolar es una tarea de todos y no se reduce al esfuerzo personal del niño o niña, debemos participar en el centro con una mayor amplitud de miras y promover actividades más globales y diversas que produzcan también mejoras en la comunidad.
- ✓ Se aprende en interacción con los demás, compartiendo experiencias, por eso hay que participar en actividades escolares y extraescolares, colaborando con el centro, con el profesorado y con otros padres y no sólo hacerlo cuando estén nuestros hijos.
- ✓ No todas las familias pueden implicarse del mismo modo, ni en el mismo grado, tampoco es obligatorio,... Cada uno debe hacerlo en función de lo que puede, pero convencido y comprometido con la causa.

3.2. La colaboración entre familias, profesorado, AMPA y centro: acciones que contribuyen a la consecución del éxito escolar.

Como ya se ha ido haciendo evidente a lo largo de este libro, el papel de las familias en la contribución al éxito escolar del alumnado es especialmente relevante, ya se actúe a nivel individual o como parte integrante de una asociación de madres y padres de alumnos. Sin embargo, también es verdad que ese éxito va a estar condicionado por el trabajo conjunto que puedan desarrollar con el profesorado y otros agentes sociales. De ahí la necesidad de conocer desde qué ámbitos podemos trabajar y cómo hemos de aunar nuestros esfuerzos para que las AMPAs, el profesorado y los agentes sociales naveguen en el mismo barco, en la misma dirección, con viento a favor y a “toda vela”.

Previo al desarrollo de las diferentes acciones colaborativas que diseñemos entre todos, sería conveniente plantearse unos objetivos transversales que nos sirvan de marco de referencia y guíen nuestras actuaciones. Entre ellos, enumeramos los siguientes:

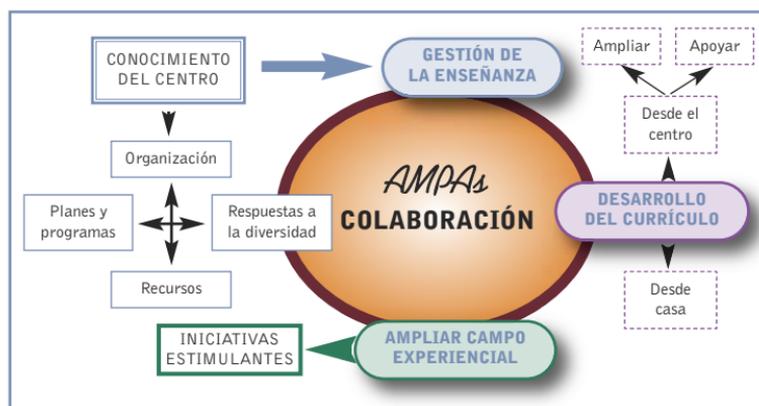
1. La creación de **ambientes favorables** para fomentar aprendizajes estimulantes y enriquecedores.
2. **El establecimiento de relaciones y redes de colaboración** interpersonales con los docentes, las demás familias y los agentes sociales.
3. La **dedicación** constante de un **tiempo** determinado a la **escuela** y a las actividades que allí se desarrollan.
4. Tomar la iniciativa y cierto **protagonismo** en alguna de las actividades que se propongan.



Indudablemente, contribuir o apostar por la consecución de estos objetivos, nos permitirá desarrollar acciones de mejora en, con y para la comunidad educativa y, a la vez, con la promoción de ac-

tividades o iniciativas educativas se estará contribuyendo a la consecución de esos objetivos, por lo que se establece una clara relación de interdependencia. Sin embargo, como ya apuntábamos en el apartado 2.1., es absolutamente necesario que se establezcan unas buenas relaciones entre familias y profesorado y se sienten unas bases mínimas organizativas y de colaboración.

Una vez explicitados esos objetivos transversales, considerados como prerrequisitos para la consecución del éxito escolar, podemos empezar a actuar desde tres ámbitos que hemos considerado claves. Dentro de esos ámbitos de intervención proponemos una serie de acciones o iniciativas que podrían ayudarnos a orientar nuestras actuaciones.



1. Conocer la organización del centro, sus programas y recursos para atender a la diversidad y colaborar en la gestión de la enseñanza y en la mejora de los recursos y las condiciones de trabajo en los centros.

Para poder comenzar a trabajar y colaborar con los centros, lo primero que debemos hacer es conocer cómo funciona el centro, cómo se organiza, los programas que se llevan a cabo y los recursos con los que cuentan para responder a la mejora de la convivencia, la atención a la diversidad y la consecución del éxito escolar. Esto lo podemos conocer, bien a través de la información que nos faciliten desde el equipo directivo del centro ("jornada de puertas abiertas a las familias") o, directamente, con el permiso correspondiente,

mediante la consulta de los documentos institucionales que regulan el funcionamiento y estructura del Centro (Proyecto Educativo del Centro, Reglamento de Organización y Funcionamiento o Reglamento de Régimen Interno, Plan de Convivencia, Plan de Atención a la Diversidad, entre otros).

Sería muy complicado, por su amplitud y diversidad, incluir en este manual todas las medidas, acciones o planes de los que disponen los centros educativos para responder a las demandas de su alumnado. Sin embargo, consideramos pertinente ofrecer una síntesis de las medidas generales, ordinarias y extraordinarias que se aplican en todos los centros, atendiendo a la legislación vigente (LOE, 2006) y a algunas normativas de carácter autonómico.

Por tanto, resulta fundamental conocer, al menos, el conjunto de actuaciones, adaptaciones del currículo, medidas organizativas, apoyos y refuerzos que un centro diseña, selecciona y pone en práctica, para ofrecer a su alumnado la respuesta más ajustada a sus necesidades educativas generales y particulares (Plan de Atención a la Diversidad).

TIPO DE MEDIDA	PROGRAMAS Y/O ACCIONES QUE SE DESARROLLAN EN LOS CENTROS EDUCATIVOS
DE CARÁCTER GENERAL	<ol style="list-style-type: none"> 1. Organización de los grupos de alumnos, apoyos y actividades de refuerzo, en atención a sus dificultades. 2. Acción tutorial y orientadora, desarrolladas mediante el Plan de Acción Tutorial y con la colaboración de los Departamentos de Orientación Educativa. 3. Adecuada utilización de espacios (acceso al currículo y a los recursos). 4. Actividades de acogida con el profesorado y el alumnado de nuevo ingreso. 5. Promoción de acciones dirigidas a la socialización del alumnado y a la valoración de la diversidad (incluidos dentro de determinados proyectos o acciones de educación intercultural, planes de acogida y planes de convivencia de los centros). 6. Prevención del absentismo y el abandono escolar temprano (con la colaboración de instituciones o agentes locales, como pueden ser los ayuntamientos o direcciones provinciales). 7. Participación de los agentes externos al centro en actuaciones de carácter socioeducativo (grupos interactivos y comunidades de aprendizaje). 8. Acciones de orientación, formación y mediación familiar que favorezcan el acercamiento de las familias a los centros. 9. Coordinación y trabajo conjunto entre los distintos profesionales y colaboradores en el centro y en las aulas.

ORDINARIAS

1. Mecanismos de refuerzo y apoyo (preferiblemente dentro del aula), con materiales y recursos adaptados y, en su caso, con profesorado de apoyo en las diferentes áreas curriculares.
2. Establecimiento de diferentes niveles de profundización de los contenidos, atendiendo a las necesidades y demandas del alumnado.
3. Actividades y/o actuaciones destinadas a la prevención y detección de las dificultades de aprendizaje en las que colaboran los Departamentos de Orientación.
4. Adaptaciones no significativas del currículo (recursos, tiempo y organización), diferentes ritmos de aprendizaje y de una evaluación adaptada al alumno, en función de las necesidades del alumnado. Estas adaptaciones la realiza el profesorado de las diferentes áreas o materias en las que el alumnado puede encontrar algún problema o dificultad.
5. Optatividad en ESO o itinerarios en Bachillerato, con el objetivo de responder a los intereses, demandas y motivaciones de cada estudiante.
6. Agrupamientos flexibles. Se trata de una medida, siempre temporal, que pretende agrupar al alumnado por Nivel de Competencia Curricular, durante algún tiempo a la semana y para trabajar algún área curricular concreta (lengua o matemáticas). Por tanto, son grupos diferentes al de referencia, pero permite que los alumnos, en cuanto vayan mejorando sus competencias y conocimientos en esas áreas, puedan pasar de un grupo a otro en cualquier momento.
7. Desdoblamiento de grupos para hacer más efectiva la atención a la diversidad y el tratamiento más individualizado, especialmente en materias que requieran mayor complejidad.
8. Selección y aplicación de diversos recursos y estrategias metodológicas para despertar la motivación, entusiasmo e interés o simplemente adaptar la enseñanza a las necesidades del alumno.

EXTRAORDINARIAS

(Requieren de algún tipo de evaluación psicopedagógica del alumnado, además del acuerdo entre profesores y, en su caso, de la familia).

1. Programas de Diversificación Curricular. El objetivo de estos programas es facilitar la obtención del graduado en ESO para aquellos alumnos que presentan dificultades generalizadas de aprendizaje ("quieren, pero no pueden"). Los objetivos de la etapa se alcanzarán con una metodología específica a través de una organización de contenidos, actividades prácticas y de materias diferente a la establecida con carácter general. Se puede cursar desde 3º de la ESO (excepcionalmente desde 2º). La duración puede ser de uno o dos años (la más común).
2. Programas de Cualificación Profesional Inicial. Menores de 16 años sin titulación (excepcionalmente de 15 años). Aprenden una profesión para insertarse en el Sistema Educativo, al mismo tiempo que pueden obtener el título de la ESO (opcional para alumnos de más de 16 años y obligatorio para los que tienen 15). (Véase: <http://www.todofp.es/todofp/formacion/que-y-como-estudiar/pcpis.html>)

TIPO DE MEDIDA**PROGRAMAS Y/O ACCIONES QUE SE DESARROLLAN EN LOS CENTROS EDUCATIVOS**

EXTRAORDINARIAS
(Requieren de algún tipo de evaluación psicopedagógica del alumnado, además del acuerdo entre profesores y, en su caso, de la familia).

3. Adaptaciones curriculares significativas, destinadas al alumnado que presenta necesidades educativas especiales (aquel que requiera, por un periodo de su escolarización o a lo largo de toda ella, determinados apoyos y atenciones educativas específicas derivadas de su discapacidad o de trastornos graves de conducta) y se aplican, fundamentalmente en la enseñanza básica. Puede modificar los objetivos, contenidos, metodología o evaluación de una o varias áreas para poder adaptar la enseñanza a ese alumno o alumna.
4. Flexibilización del periodo de escolarización para el alumnado con altas capacidades intelectuales. Consiste en adelantarles un curso académico para responder a sus necesidades académicas, seguido de un proceso adecuado de seguimiento.
5. Permanencia de un año más en la etapa o curso.
6. Aulas destinadas a la Atención del alumnado inmigrante o con incorporación tardía al sistema educativo, durante un tiempo determinado (normalmente un curso escolar como máximo). Se trata de ofrecer atención individualizada al alumnado con desconocimiento de la lengua española y con carencias en conocimientos básicos.
7. Programas de Compensatoria educativa. Este tipo de acciones van destinadas a alumnos con más de dos años de desfase curricular y con una situación de desventaja social. Dependiendo del centro y de la normativa que regula estas acciones en las comunidades autónomas, se proponen unos programas u otros.

De este modo, y una vez que hemos realizado un acercamiento sobre algunos de los recursos, programas o acciones que implementan los centros para responder a la diversidad y a las necesidades de los hijos, es preciso establecer los mecanismos y cauces que posibiliten la colaboración y participación con el centro. Además para la puesta en marcha de estas medidas y de otras acciones que consideremos oportunas, sería muy positivo que desde “nuestras escuelas de padres y madres”, vayamos incorporando aquellas temáticas que nos puedan ayudar a colaborar con el profesorado, ya sea en el mismo centro o desde casa.

Quizá, una buena forma de comenzar a establecer esas relaciones de colaboración recíproca puede ser la de contar con los propios profesores de nuestros hijos para el desarrollo de aquellos temas que hayamos decidido tratar en las escuelas de padres. Concretamente, algunos de los temas tan interesantes sobre los que nos podrían ofrecer información serían:

1. Programas y proyectos que se están ejecutando en el centro y modo en el que podemos colaborar en ellos. Necesitamos saber qué podemos aportar y cómo.
2. El Plan de convivencia en el Centro: en qué consiste, cómo se ejecuta, qué pueden hacer las familias (cómo podemos colaborar en el plan de convivencia).
3. Los planes de Acción Tutorial. Conocer los temas que se van a tratar en las tutorías nos ayudará a saber qué aspectos o temas tenemos también que trabajar desde casa.
4. Los planes de Orientación Vocacional. Esto nos permitirá conocer cómo se llevan a cabo estos programas y qué acciones podemos nosotros desarrollar sobre dicha temática: organización de charlas sobre salidas profesionales, la formación profesional, el Espacio Europeo de Educación Superior en la Universidad, los proyectos de inmersión lingüística, etc.
5. El Plan de Atención a la Diversidad: tipos de medidas para atender a la diversidad y la contribución de las AMPAs en su desarrollo.
6. Actividades y propuestas de acciones conjuntas.
7. Mecanismos para mejorar el rendimiento escolar de nuestros hijos e hijas en colaboración con el centro y el profesorado: el ambiente familiar y su incidencia en la motivación del alumnado, las comunidades de aprendizaje, los grupos interactivos, las redes de cooperación.

8. Otros temas para los que podríamos requerir de la colaboración del departamento de Orientación u otros departamentos y que podrían ser de interés en la escuela de padres y madres: autoestima; inteligencia emocional; cómo combatir junto al profesorado las adicciones (móviles, juegos de ordenador, drogas...); habilidades sociales con nuestro hijo y con el profesorado; educación para la salud (departamento de biología); el maltrato escolar (cómo combatirlo); la anorexia en la adolescencia, entre otros.

Para saber más: Puede ampliarse esta información, a través del siguiente enlace:

http://ntic.educacion.es/w3/recursos2/e_padres/

También las AMPAs y, por tanto, las familias, pueden y deben participar en la *gestión de la enseñanza*, a través de su participación activa en el Consejo Escolar y en las comisiones que se creen a raíz del mismo.

¿Por qué hemos de participar en los órganos de gestión de los centros?, ¿qué nos permite?, ¿cómo nos podemos hacer escuchar?

Está claro que participar en los órganos de gestión de los centros (Consejos escolares y comisiones) nos ayudará a mejorar nuestro sistema educativo, a sentirnos partícipes y responsables de su mejora, a hacer centros más participativos y democráticos y, en definitiva, a acercar dos realidades que deben ir siempre "cogidas de la mano" (familia y escuela) y así poder darle salida a nuestras inquietudes y preocupaciones. Pero además, es un deber y un compromiso con nuestros hijos, con la educación y con la sociedad, en general.

Es preciso debatir, en el seno de los órganos de participación y gobierno de los centros, principalmente en el Consejo Escolar, los mecanismos que consideramos que pueden mejorar la calidad de

los centros, impulsando la creación de comisiones mixtas que permitan una mayor participación en la dinámica y gestión de los mismos, siempre desde un punto de vista participativo y colaborativo, pero nunca "intrusivo o destructivo". Hemos de tener siempre presente una idea: "queremos aportar algo, colaborar, contribuir, sugerir y dar ideas para mejorar la formación de nuestros hijos, pero no enfrentarnos al profesorado para decirles cómo tienen que hacer las cosas. Eso no nos conducirá a nada". Es preciso hacernos escuchar y promover un clima de diálogo y consenso en los órganos de participación y gestión de los centros.

¿Qué podemos aportar en la gestión de los centros?

La respuesta es mucho y se concreta actuando por y para el alumnado y con la colaboración de toda la comunidad educativa. De este modo, desde el seno de estos órganos podemos:

1. Participar en todas y cada una de las comisiones en las que podamos colaborar y actuar: comisión de convivencia y resolución de conflictos, comisión de actividades extraescolares y complementarias, comisión para la integración de las familias y alumnado inmigrante, etc.
2. Ofrecer propuestas constructivas para la mejora del Proyecto educativo del centro, de su Reglamento de régimen interno y demás documentos que articulan la vida del centro, así como sobre el funcionamiento de sus órganos de gestión o coordinación (consejos escolares, tutorías, etc.)
3. Ofrecer ideas para mejorar las instalaciones y funcionamiento del centro.
4. Proponer actividades a desarrollar en fechas señaladas: día de la paz, semana cultural, día del libro, Carnaval, día de la ciencia, activida-

des conmemorativas de un acontecimiento determinado, etc.

5. Aportar recursos materiales que son necesarios en el colegio mediante las cuotas recaudadas en las diferentes actividades o mediante proyectos presentados a organismos oficiales.
6. Actuar como nexos o redes de comunicación con las demás familias y ayudar en la toma de decisiones, aportando la visión de todas las familias.
7. Ayudar y colaborar en la adquisición de material:
a) búsqueda de presupuestos; b) facilitación de contactos con empresas (Ejemplo. para hacer las fotos de las Orlas); c) contacto con organismos locales (Ayuntamientos o Diputaciones) para la colaboración en determinadas actividades y/o talleres.
8. Proponer proyectos referidos a la mejora de la convivencia en el centro, la divulgación de la cultura (del hábito lector), la innovación docente en el centro, grupos de trabajo compuestos por padres y profesorado, comunidades de aprendizaje, grupos interactivos, la utilización de las TICs para favorecer la comunicación con la familia (blogs educativos) (véase <http://www.aulablog.com/blog/>).
9. Proponer charlas, coloquios o seminarios, dirigidos al alumnado y que complementen algunos de los temas que se traten en los planes de acción tutorial o de orientación vocacional. En referencia a este tema, incluso, podríamos facilitar al centro el nombre de algunos padres y madres con diversas titulaciones profesiones (médicos, fontaneros, arquitectas, profesoras de universidad, etc.) que estarían dispuestos a colaborar en las diversas actividades del centro.

2. Ampliar el campo experiencial del alumnado, promoviendo iniciativas estimulantes y enriquecedoras

Aquí trataríamos de plantear y colaborar en el desarrollo de actividades extraescolares, organizando, desarrollando e impulsando actividades complementarias al currículum, en el centro, el barrio o la comunidad. Desde este ámbito las AMPAs tienen un papel protagonista. Algunas de las actividades a desarrollar podrían ser:

- Impulsar la creación de Asociaciones o clubs de alumnos (de lectura, de ciencia, de informática, de historia, de literatura,...), facilitándoles un espacio en el propio centro escolar y con la posibilidad de utilizarlo en horario lectivo y no lectivo, favoreciendo actividades que enriquezcan el currículum y que partan de sus intereses.
- Plantear diferentes tipos de fiestas: fiestas fin de curso (ocuparse de la gestión y organización), fiesta del agua, fiesta de la primavera, fiesta del patrón del centro, etc.
- El periódico o revista escolar, con el objetivo de que todas las familias conozcan las actividades, objetivos y planes en los que sus hijos e hijas están inmersos y cómo trabajan los miembros de la comunidad educativa. Puede ser un foro de opinión entre las familias y el centro y facilitar la integración de todos los padres y del alumnado. Alguno de los apartados que puede incluir son: foro de familias, foro de alumnado, noticias de eventos, actividades, fiestas, proyectos, entrevistas, actividades extraescolares, novedades educativas.
- Dar continuidad a determinados proyectos escolares. Por ejemplo, continuar con proyectos que ya se hayan iniciado en el centro (Proyectos Cervantes, Miró, Murillo, la generación del 27,...), y complementar con otras actividades derivadas del mismo (Ejpl. representar una obra de teatro en el auditorio de la localidad sobre alguna obra conocida).
- Actividades de colaboración con ONGs, asociaciones de ancianos, inmigrantes, personas sin techo, para acercarlos

esa realidad, a veces tan desconocida para el alumnado del centro, y propiciando así la sensibilización y la empatía hacia ese colectivo por parte del alumnado.

- Jornadas de sensibilización medioambiental para concienciar e informar al alumnado y a las propias familias sobre las posibilidades del reciclado y del respeto a la “madre tierra”. Puede proponerse la realización de un concurso de creación de materiales reciclados y exponerlo en los espacios aledaños al centro e, incluso, por qué no, en otras instituciones locales (Ayuntamientos, Centros de día, asociaciones, diputaciones,...).
- Visitas a museos culturales, artísticos e interactivos.
- Jornadas de convivencia, dirigidas a la mejora de las relaciones sociales entre los alumnos y las familias: jornadas gastronómicas, jornadas sobre cultura y tradición de los diferentes países.
- Actividades y competiciones deportivas alternativas: bádminton, tenis, fútbol, tiro con arco, senderismo, ajedrez, aerobic, natación,...
- Promoción y difusión de concursos de creación cultural, artística, musical y literaria: relatos cortos, cómic, carteles (Carnaval, Semana cultural, Semana de la Ciencia,...), montajes con photoshop, mejor blog o página Web educativa (dirigido al profesorado), vídeos sobre temas específicos (la paz, la cooperación, nuestra ciudad, las catástrofes naturales,...), escultura con papel reciclado, concurso de talentos “tú tienes talento”, etc.
- Acciones para el fomento de la lectura: cuentacuentos, taller de escenificaciones teatrales, el hospital de los libros (actividad de reparación de libros), el rincón del lector, etc.
- Difusión de la Semana cultural y artística: teatro de títeres, concursos de dibujo, pasacalles,..., con el objetivo de fomentar el gusto por el arte, la cultura y, más concretamente, del libro y la lectura, en general.
- Conferencias y charlas de expertos, preferiblemente padres o madres, sobre temas de actualidad: los volcanes,

la energía nuclear, los tsunamis, la gripe, los conflictos internacionales, los valores de la sociedad, el desempleo en España, etc.

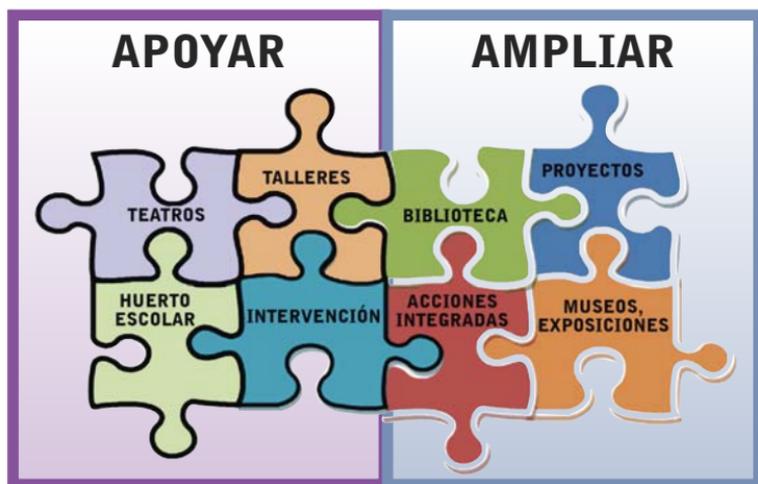
- La emisora escolar. Tendría como objetivo crear una línea de comunicación entre familia y escuela para compartir sus ideas, opiniones, noticias y temas de interés. Existen ya algunas experiencias que han incluido las emisoras (aparatos de FM) dentro de los centros educativos, montando un estudio de Radio. Otra opción sería proponerle a alguna emisora local hacer un programa semanal sobre el centro educativo.
- Promoción, junto con el profesorado del centro, de actividades que promuevan la utilización de las TICs (creación de blogs, Wikis, páginas), en las diferentes materias.
- Creación de coros o grupos musicales, con la colaboración del profesorado de música: el coro del colegio u otros grupos vocales (grupo de rock, jazz, pop,...), grupos instrumentales (de cuerda, de viento o percusión).
- Creación de grupos de baile (bailes de salón, rap, funky, latino, danzas regionales,...).
- Cine-fórum temáticos (español, de ciencia ficción, drama, terror, etc.).
- Grupos de teatro.
- Talleres de cocina, en los que se puedan aplicar los conocimientos teóricos de asignaturas como: matemáticas, historia, etc.
- Concurso de ingenio matemático, en el que pueda participar todo el alumnado que así lo desee. Las familias, en colaboración con el profesorado del área de matemáticas, propondrán cada semana un problema matemático a modo de acertijo. Al final de la semana se publicará la solución con el ganador del mismo.

Para saber más: Martín, E., Prunell, M.T., Vaquerizo, I. y Pueyo, J.J. (2004). *Quince ejemplos, quince propuestas*. Cuadernos de pedagogía, nº 333, marzo, 58-70.

3. Colaborando en el desarrollo del currículum: nos ponemos a disposición de la comunidad educativa aportando nuestras competencias personales y profesionales

Participar en el desarrollo del currículum implica, por un lado, trabajar en el centro y en el aula directamente junto con el profesorado, en un doble sentido: apoyando el desarrollo del currículum o profundizando en él y, por otro, colaborando desde casa en el proceso de enseñanza-aprendizaje de sus hijos e hijas.

Con respecto a la colaboración en el centro o aula, se trataría o bien de intervenir en actividades concretas encaminadas a la adquisición de determinados contenidos curriculares (apoyo) o bien diseñar actividades más globales que contribuyan al desarrollo de las competencias básicas del alumnado del centro (ampliar-profundizar). De cualquier forma, dada la gran interrelación entre las diversas actividades que se desarrollan en el aula, algunas de ellas pueden formar parte, indistintamente, de ambas categorías.



APOYAR	ACCIONES	EJEMPLOS
	TEATROS	Referidos a obras literarias, de cine o relativo a algún aspecto científico (escenificar el descubrimiento de América, de la electricidad o la penicilina,...). Es fundamental que los profesores lo hayan trabajado con anterioridad en el aula y después contar con la ayuda de las familias para trabajar cada escena con mayor profundidad y colaborar en la realización de decorados, vestuario, etc.
	HUERTO ESCOLAR	Un huerto escolar en el que padres, madres y profesorado contribuyen con sus conocimientos. Se trataría de relacionarlo con los contenidos impartidos en las materias sobre ciencias naturales o ambientales. Los padres y madres ayudarían en la compra de plantas, semillas, cuidado del huerto, uso adecuado de los utensilios de jardinería, etc.
	TALLERES	<p>El objetivo es que la familia participe en diversos talleres que se vayan a desarrollar en alguna de las materias, ayudando en su puesta en práctica. Realizados, habitualmente, en el aula o espacio destinado a ello.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Taller de experimentos (física y química). • Taller de cocina (infantil y primaria). • Taller de plástica (infantil y primaria). • Taller de maquetas (tecnología y geología) • Taller de literatura (lengua, literatura). • Taller de valores (educación para la ciudadanía) • Taller de "matemagia" (matemáticas) <p>De esta forma se puede desarrollar el currículum de una forma más lúdica y atractiva para el alumnado, aún cuando los grupos son numerosos, a través de la participación de más adultos en el aula, que tienen conocimientos en el área o han sido formados para ayudar en el taller. Los talleres que aquí proponemos han de estar totalmente relacionados con las materias del currículo y desarrollarse simultáneamente con la impartición de determinados contenidos.</p>
	INTERVENCIÓN DIRECTA EN EL AULA	Las familias colaboran aportando sus conocimientos (por la formación que tengan o el trabajo que desempeñan) sobre alguna de las áreas y complementan así los contenidos trabajados en clase: enfermero o médico (sobre vida saludable); policía (sobre educación cívica y responsable); periodista (sobre redacción de noticias periodísticas); arquitecto (maquetas en relieve); trabajador de Almazara de aceite (proceso de obtención del aceite); agricultor, ganadero (ganadería extensiva e intensiva), etc.

		ACCIONES	EJEMPLOS
AMPLIAR		BIBLIOTECA	<p>Conocer el funcionamiento tanto de la biblioteca del centro como de otras como la municipal. Las familias podrían colaborar para “tutorizar”, junto con el profesorado, a pequeños grupos de alumnos y realizar búsquedas, guiadas y libres, sobre conceptos trabajados en el aula en los que se quiera profundizar.</p>
		ACCIONES INTEGRADAS	<p>Se trataría de relacionar diferentes materias para desarrollar actividades que amplíen lo que se trabaja en clase. Estas actividades podrían realizarse de forma puntual en algún aula o dar lugar a la realización en el centro de “semanas temáticas”. Las familias participarían tanto en la realización como en el diseño de algunas de ellas.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Orientación afectivo–sexual. • Tradiciones propias de la Comunidad autónoma. • Día de la salud. • Feria del Libro y Semana Cultural. • Creación de revistas o páginas Webs para acercar la dinámica de la vida del centro escolar a las familias, a los niños y niñas, al barrio y a todos los miembros de la comunidad. Se trataría de crear una web que fomente la participación, la comunicación, el compromiso, donde puedan expresar sus quejas, opiniones, ideas, comentarios, buscando la implicación de toda la comunidad educativa. • Creación de un folleto divulgativo o vídeo con el objetivo de facilitar la transición de la educación primaria al instituto o del Instituto a la Universidad, con la colaboración y testimonios de familias, profesorado y alumnado. • Entrevistas a las familias sobre su trabajo o formación. Los alumnos prepararían las preguntas de las entrevistas, en función de los conocimientos que quieren ampliar (las entrevistas podrían ser grabadas). Así, se podría entrevistar a un familiar médico sobre alguna enfermedad como la diabetes o el cáncer y profundizar en la medicación, calidad de vida,...; un familiar policía sobre el trabajo de campo realizado en su labor cotidiana; un familiar pintor, sobre las diferencias entre unos materiales y otros, así como la adecuación en función del clima,...

		ACCIONES	EJEMPLOS
AMPLIAR	PROYECTOS	<p>Se realizarían diferentes proyectos relacionados con las materias que cursa el alumnado para ampliar y aplicar conocimientos adquiridos en las mismas. Los padres y madres asesoran y orientan a los alumnos en las tareas a realizar:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Proyectos de investigación. Se trata de recopilar información a través de revisiones bibliográficas, internet y medios de comunicación, sobre hechos de actualidad (catástrofes naturales, conflictos políticos, accidentes, etc.), hechos históricos (guerras, descubrimientos de vacunas, inventos; etc.) • Proyectos tecnológicos. Se trataría de elaborar determinados materiales u objetos que puedan estar relacionados con el desarrollo de competencias que se estén trabajando (construir un terrarium, confeccionar un juguete, etc.). • “Animación a la lectura”. Los padres y madres podrían colaborar en la búsqueda de textos adecuados a los intereses de sus hijos, que después se organizarían y seleccionarían con los profesores del área de lengua y literatura (textos sobre deportes, actualidad, moda, internet,...). 	
	MUSEOS Y EXPOSICIONES	<p>La familia podría proponer visitas a diferentes museos y/o exposiciones, que sirvieran para profundizar en el currículum, ayudando también en el desarrollo de estas visitas.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Museos de la ciudad o de ciudades cercanas. • Exposiciones de arte y/o pintura. • Exposiciones itinerantes de otras temáticas 	

Finalmente, insistir en la importancia de la colaboración de la familia desde casa (véase apartado 2). Para ello, es imprescindible la coordinación con el profesor tutor y el resto de profesores que imparten enseñanzas a nuestros hijos. Sería conveniente planificar las reuniones de seguimiento con los tutores (semanales o quincenales). Además puede resultar muy útil el uso del correo electrónico o blogs como medio de comunicación con el profesorado para llevar un adecuado seguimiento escolar.

El mero hecho de mostrar interés por lo que su hijo o hija aprende o lleva a casa para trabajar hace que ellos lo vean como algo importante para su futuro.

BIBLIOGRAFÍA RECOMENDADA

Libros:

Casals, R. (2011). *Prevenir el fracaso escolar desde casa*. Barcelona: Graò.

Comellas, M.J. (2009). *Familia y escuela: compartir la educación*. Barcelona: Graó.

Consejería de Educación (2006). *Manual de participación para padres y madres. Piensa en Participar*. Dirección General de Participación y Solidaridad. Junta de Andalucía. Sevilla.

González, A. (2011). *Técnicas de estudio para adolescentes: cómo superarte en Secundaria, Bachillerato y Ciclos*. Madrid: CCS.

Mackenzie, R.J. (2006). *Poner límites. Cómo educar a niños responsables e independientes con límites claros*. Barcelona: Médici.

Marina, J.A. (2011). *Los secretos de la motivación*. Barcelona: Ariel.

Algunos artículos y documentos en red:

Bolívar, A. (2006). *Familia y escuela: dos mundos llamados a trabajar en común*. Revista de Educación, 339, 119-146. Madrid.

Flecha, R. (2008). *Aprendizaje dialógico y participación social. Comunidades de aprendizaje*. <http://www.concejoeducativo.org/alternat/flecha.htm>

Garreta Bochaca, J. (2009). *La participación de las familias en la escuela pública. Las asociaciones de madres y padres del alumnado*. CEAPA <http://www.ceapa.es/web/guest/informes>

**PUBLICACIONES DE CEAPA
FEDERACIONES
Y CONFEDERACIONES**

Revista Padres y Madres de Alumnos

Publicación bimensual, con una tirada de 12.300 ejemplares, que incluye en sus páginas información de interés para padres y madres sobre temas educativos, sociales, familiares y trata todas aquellas cuestiones relacionadas con los derechos de la infancia.

Temas de Escuela de Padres y Madres

Carpeta Uno

1. La televisión
2. Educación especial e integración escolar
3. Defensa de la Escuela Pública
4. Las escuelas de padres y madres
5. Educación para el ocio y el tiempo libre
6. Los padres y madres ante los temas transversales
7. Educar para la tolerancia

Carpeta Dos

8. Educación, participación y democracia
9. Infancia y educación infantil
10. Educación sexual
11. Técnicas para la dinamización de APAs
12. Sociología de la educación
13. Educación para el consumo
14. Orientación y tutoría

Carpeta Tres

15. Los centros educativos y su entorno
16. Juegos y juguetes
17. Prevención de las drogodependencias
18. Las actividades extraescolares
19. Planificación de actividades y programas
20. La familia: espacio de convivencia y socialización
21. Educación no Sexista
22. Ante el racismo: la educación intercultural

Colección Cursos

1. Las APAs, la participación y la gestión de los centros educativos
10. La prevención de las drogodependencias: Nuevos retos y perspectivas
13. La educación sexual, un marco para hablar de los afectos
14. Construyendo salud. Promoción de habilidades parentales
15. Igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres
16. Construyendo Salud. Promoción de habilidades parentales. Manual para el monitor o la monitora
17. Aprendiendo en familia. Prevención del conflicto familiar en el marco de la igualdad de oportunidades
18. Educación Sexual desde la familia. Infantil y Primaria
19. Educación Sexual desde la familia. Secundaria
20. Construyendo un mundo mejor con nuestros hijos e hijas. Manual para monitores o monitoras
21. Construyendo un mundo mejor con nuestros hijos e hijas. Manual para padres y madres
22. Habilidades de comunicación familiar. Ampliación del programa Construyendo Salud
23. Coeducación. Prevención de la violencia contra las mujeres y las niñas
24. Educación para el consumo. Materiales para trabajar el consumo desde la perspectiva de género

25. Habilidades para trabajar con grupos e impartir cursos de formación
26. Programa de formación de formadores sobre educación afectivo-sexual y prevención de VIH-SIDA dirigido a familias y APAs. Educación Sexual desde la Familia. Manual para el monitor o la monitora
27. Educación Sexual desde la Familia. Manual para el alumno o la alumna
28. Adolescencia y familia. Cómo mejorar la relación con los hijos e hijas adolescentes y prevenir el consumo de drogas. Manual para el monitor o monitora
29. Adolescencia y familia. Cómo mejorar la relación con los hijos e hijas adolescentes y prevenir el consumo de drogas. Manual para el alumno o alumna
30. Educación emocional desde la familia. Manual para el monitor o monitora
31. Educación emocional desde la familia. Manual para el alumno o alumna
32. Educación para el consumo. Manual para el monitor o monitora
33. Educación para el consumo. Manual para el alumno o alumna
34. Educación en Valores. Materiales de formación para familias sobre Educación para la Paz y el Desarrollo. Manual para el monitor o monitora
35. Educación en Valores. Materiales de formación para familias sobre Educación para la Paz y el Desarrollo. Manual para el alumno o alumna
36. Competencias básicas para el aprendizaje permanente. Las competencias básicas desde la familia. Manual para el monitor o monitora
37. Competencias básicas para el aprendizaje permanente. Las competencias básicas desde la familia. Manual para el alumno o alumna
39. Redes Sociales y Adolescencia. La familia ante el uso de las Redes Sociales en Internet.
40. Coeducación en la escuela. Responsables de Coeducación en los centros educativos.
42. Deportes y educación en valores. Dirigido a padres y madres interesados en el deporte escolar. Manual para el monitor o monitora
43. Deportes y educación en valores. Dirigido a padres y madres interesados en el deporte escolar. Manual del alumno o alumna
44. La educación en el ocio y tiempo libre. Manual del monitor o monitora.
45. La educación en el ocio y tiempo libre. Manual del alumno o alumna

Colección Informes

1. El reparto del trabajo doméstico en la familia. La socialización en las diferencias de género
2. Nuevos consumos juveniles de drogas. Aportaciones desde el papel de intermediación social de las APAs
3. Manual de legislación educativa. Instrumento de trabajo de las APAs y consejeros escolares de la escuela pública
4. Los padres y madres ante el consumo de alcohol de los jóvenes
5. Los padres y madres ante la prevención de conductas problemáticas en la adolescencia
6. Los estilos educativos de las familias españolas y el consumo de drogas en la adolescencia
7. La participación de las familias en la escuela pública. Las asociaciones de madres y padres del alumnado

Colección Herramientas

1. La tutoría, un marco para las relaciones familia-centro educativo
2. Los comedores escolares

3. Cómo poner en marcha escuelas de padres y madres
4. La financiación de las APAs. ¿De dónde sale el dinero?
5. Educación física y deporte en la edad escolar
6. La violencia contra las niñas: el abuso sexual
7. El alcohol en casa
8. Las APAs ante el alcohol y otras drogas
9. La alimentación en edad escolar
10. Tareas domésticas: hacia un modelo de responsabilidades compartidas
11. La educación desde las familias monoparentales
12. La gestión democrática de centros educativos para padres y madres
13. Orientación profesional desde la familia. Construyendo alternativas no tradicionales
14. Las drogas en la E.S.O.: propuestas educativas para madres y padres
15. Prevención del sida en los niños y los adolescentes. Guía para padres y madres
16. La tutoría, un marco para la prevención en secundaria
17. Ocio y escuela. Ámbitos de intervención para las asociaciones de padres y madres
18. Apuntes de educación sexual. Sobre la sexualidad de niños y niñas con discapacidad
19. Las dificultades de vivir una vida apresurada.
Reflexiones en torno a nuestro uso del tiempo
20. Los padres y madres ante las drogas. Propuestas educativas
21. La escuela en el medio rural
22. Educar en la corresponsabilidad. Propuesta para la familia y la escuela
23. ¿Cómo elaborar un plan de mediación en un centro educativo?
Guía para su desarrollo con el apoyo del APA
24. ¿Cómo pueden ayudar las familias a resolver los conflictos en los centros educativos?
25. Madres y padres coeducamos en la escuela. Responsable de coeducación en los centros educativos
26. Educar para prevenir el consumo de drogas de los hijos e hijas

Colección Aprende y Educa

1. ¿Hablamos de sexualidad con nuestros hijos e hijas?
2. ¿Educamos igual a nuestros hijos e hijas?
3. ¿Cómo elegir los juguetes?
4. ¿Saben usar Internet o los videojuegos?
5. ¿Por qué es tan importante la educación infantil?
6. ¿Es adecuada la alimentación en los centros escolares?
7. ¿Estás preparado para cuando tus hijos o hijas se encuentren con las drogas?

Colección Experiencias

1. Primer Concurso de Experiencias Educativas
2. Segundo Concurso de Experiencias Educativas
3. Tercer Concurso de Experiencias Educativas
4. Cuarto Concurso de Experiencias Educativas
5. Quinto Concurso de Experiencias Educativas
6. Sexto Concurso de Experiencias Educativas
7. Actividades realizadas por las APAs para prevenir el consumo de drogas
8. Séptimo Concurso de Experiencias Educativas
9. Octavo Concurso de Experiencias Educativas
10. Noveno Concurso de Experiencias Educativas
11. Décimo Concurso de Experiencias Educativas
12. Undécimo Concurso de Experiencias Educativas
12. Duodécimo Concurso de Experiencias Educativas

Cuentos

- Cuentos para prevenir. Cuentos infantiles sobre educación emocional dirigida a la prevención del consumo de drogas
- Cuentos para prevenir 2. Dirigido a niños y niñas de entre 6 y 12 años para prevenir el consumo de drogas a través de la educación emocional
- Cuentos para educar. Dirigido a niños y niñas de entre 6 y 12 años para promover los valores en el deporte
- Cuentos para educar en familia. Dirigido a niños y niñas de entre 6 y 12 años para fomentar la educación sexual

Otros títulos

- La escuela que incluye las diferencias, excluye las desigualdades. Congreso de CEAPA sobre necesidades educativas especiales (CEAPA/Edit. Popular. 1996)
- ¿50 años de Derechos Humanos? Guía para padres y madres comprometidos
- Educación para la salud: la alimentación y la nutrición en edad escolar
- El papel de la familia y las APAs ante los problemas del medio ambiente
- ¿Cómo promover la participación de las mujeres y las familias inmigrantes en la escuela?
- Recomendaciones para mejorar la alimentación de la familia
- Manual del Consejero Escolar
- Alcohol. Cannabis
- Television y familia. Recomendaciones
- Manual de APAS. Democracia participativa
- Construyendo sexualidades, o cómo educar la sexualidad de las hijas y los hijos
- Cómo erradicar la violencia, el racismo, la xenofobia y la intolerancia en el deporte. Guía para el monitor de actividades deportivas
- Cómo podemos ayudar los padres y madres a erradicar la violencia y el racismo en el deporte
- Y tú, ¿te apuntas a romper con el machismo? (Cómic)
- El finde (Cómic)
- Juego limpio (Cómic)
- Que no se nos olvide el VIH/Sida. Ni otras infecciones de transmisión sexual.

Material audiovisual

- Educación sexual desde la familia. Materiales de debate para cursos de educación sexual dirigidos a padres y madres. (DVD Video)
- Y ahora qué. Educar es prevenir. (DVD Video)
- En el deporte ¡No vale la violencia!
- Experiencias educativas de ocio y tiempo libre realizadas por las APAs. Alternativas al consumo recreativo de drogas. (CD-Rom)
- Habilidades de comunicación familiar y estilos educativos parentales. Programa de prevención de drogas desde la familia. (DVD Video)
- Educación infantil: 6 años claves para una vida. Propuestas para elegir una escuela infantil de calidad. (DVD Video)
- Educación sexual y familia. Situaciones y claves para fomentar la comunicación en temas de sexualidad. (DVD Video)
- Habilidades de comunicación 2. Resolución de conflictos. (DVD Video)
- ¡Mamá. Volveré tarde! Un adolescente en casa (DVD Video)
- Educación emocional para la familia (DVD Video)
- ¿Hablamos de drogas? (DVD Video)

Federaciones y Confederaciones que integran CEAPA

CEAPA es una Confederación de ámbito estatal que está integrada por Federaciones y Confederaciones de ámbitos provincial y autonómico. A continuación ofrecemos un directorio de las organizaciones provinciales, regionales y autonómicas de APAs de la Escuela Pública.

FAPA ALBACETE

C/ Cura, 2, 1º F
02001 Albacete
Tel: 967 21 11 27 Fax: 967 21 26 36
Web: <http://www.albafapa.com>
Email: fapa@albafapa.com

FAPA "GABRIEL MIRÓ" DE ALICANTE

C/ Redován, 6
03014 Alicante
Tel: 96 525 26 00 Fax: 96 591 63 36
Web: <http://www.fapagabrielmiro.es>
Email: fapa@fapagabrielmiro.es

FAPACE ALMERIA

C/ Arcipreste de Hita, 26
04006 Almería
Tel: 950 22 09 71 Fax: 950 22 28 31
Web: www.fapacealmeria.org
Email: fapace@fapacealmeria.org

FAMPA ÁVILA

Apdo. de Correos, 60
05080 Ávila
Tel: 920 25 27 10-
Web: <http://www.fampa.org>
Email: fampa@fampa.org

FAPA ARAGÓN (FAPAR)

San Antonio Abad, 38 (Antiguo C.P.
Rosa Arjó)
50010 Zaragoza
Tel: 976 32 14 30 - 976 46 04 16
Web: <http://www.fapar.org>
Email: fapar@fapar.org

FAPA ASTURIAS "Miguel Virgós"

Plaza del Riego, 1, 1º E
33003 Oviedo
Tel: 98 522 04 86 Fax: 98 522 90 97
Web: www.fapamv.com
Email: fapa@fapamv.com

COAPA BALEARS

Gremio Tintoreros, 2
07009 Palma de Mallorca
Tel: 971 20 84 84 Fax: 971 75 18 63
Web: <http://www.fapamallorca.org>
Email: info@coapabalears.org

FAPA BURGOS

Apdo. de Correos, 3117
09080 Burgos
Tel: 947 22 28 58 Fax: 947 22 78 99
Email: fapabur@wanadoo.es

FEDAPA CÁDIZ

Colegio Adolfo de Castro C/
Guadalmesi, s/n 11012 Cádiz
Tel: 956285985 Fax: 956285989
Web: <http://www.fedapacadiz.org>
Email: info@fedapacadiz.org

FAPA CANTABRIA

C/ Cisneros, 74 Desp. 3
39007 Santander
Tel: 942 23 94 63 Fax: 942 23 99 00
Web: <http://www.fapacantabria.com/>
Email: fapacantabria@yahoo.es

FAPA CASTELLÓN

Carrer Mestre Caballero, 2
12004 Castellón
Tel: 964 25 42 16 Fax: 964 25 03 60
Web: <http://www.fapacastello.com>
Email: info@fapacastello.com

FAPAES CATALUÑA

Pere Verges, 1 8-14
08020 Barcelona
Tel: 93 278 21 43 Fax: 93 278 12 97
Web: <http://www.fapaes.net>
Email: fapaes@fapaes.net

FAPA CEUTA

Plaza Rafael Gibert, 27 Residencia de la Juventud, 2ª Planta 11701 Ceuta
Tel: 956518850 Fax: 956512479
Web: <http://www.fapaceuta.org>
Email: fapaceuta@hotmail.com

FAPA CIUDAD REAL

C/ Pozo Concejo, 8
13004 Ciudad Real
Tel: 926 22 67 29 Fax: 926 22 67 29
Web: <http://www.fapaciudadreal.com>
Email: alfonsoxelsabio@teleline.es

FAPA CÓRDOBA "Ágora"

C/ Doña Berenguela, 2
14006 Córdoba
Tel: 957 40 06 42 Fax: 957 40 06 42
Web: <http://www.fapacordoba.org>
Email: fapacordoba@fapacordoba.org

FAPA CUENCA

Avda. República Argentina, 10, 2º dcha. 16004 Cuenca
Tel: 969 21 31 50 Fax: 969 21 31 50
Email: fapacuenca@hotmail.com

FREAPA EXTREMADURA

Apdo. de Correos, 508
06080 Badajoz
Tel: 924 24 04 53 Fax: 924 24 02 01
Web: <http://www.freapa.com>
Email: freapa@freapa.com

FIMAPA FUERTEVENTURA

C/ Pino, s/n Barrio Majada Marcial
Centro de Educación Ocupacional
35600 Puerto del Rosario
(Fuerteventura)
Tel: 928 85 02 45 Fax: 928 94 79 80
Email: fimapafuer@gmail.com

CONFAPA GALICIA

Apdo. de Correos, 620
15080 La Coruña
Tel: 981 20 20 02 Fax: 981 20 19 62
Web: <http://confapagalicia.org>
Email: confapagalicia@yahoo.es

FAPA GRANADA "Alhambra"

Camino de Santa Juliana s/n
18007 Granada
Tel: 958 13 83 09 Fax: 958 13 17 64
Web: <http://www.fapagranada.org>
Email: info@fapagranada.org

FAPA GUADALAJARA

Edificio IES Aguas Vivas Avda. de Beleña, 9
19005 Guadalajara
Tel: 949 88 11 06 Fax: 949 88 11 12
Email: fapaguadalajara@terra.es

FAPA GOMERA

García, 8
38830 Agulo-Gomera
Tel: 922 14 61 08 Fax: 922 14 61 08
Email: fapagarajonay@telefonica.net

FAPA GRAN CANARIA "Galdós"

Avda. 1º de Mayo, 22, 1º dcha.
35002 Las Palmas de Gran Canaria
Tel: 928 38 20 72 Fax: 928 36 19 03
Web: <http://www.fapagalados.com>
Email: secretaria@fapagalados.org

FAPA HIERRO

Apdo. de Correos, 36
38911 Frontera - El Hierro
Tel: 922 55 00 10 Fax: 922 55 14 70
Email: fapahierro@yahoo.com

FAPA JAÉN "Los Olivos"

Apdo. de Correos, 129
23700 Linares
Tel: 953 65 06 25 Fax: 953 69 71 99
Web: <http://www.fapajaen.org>
Email: info@fapajaen.org

FAPA LANZAROTE

José Antonio, 86, 2ºB
35500 Arrecife de Lanzarote
Tel: 928 80 00 89 Fax: 928 80 20 40
Web: <http://www.fapalanzarote.info>
Email: fapalanzarote@telefonica.net

FELAMPA LEÓN "Sierra Pambley"

C/ Francisco Fernández Díez, 28
24009 León
Tel: 987 21 23 20 Fax: 987 21 23 20
Web: <http://www.felampa.org>
Email: felampa@felampa.org

FAPA MADRID "Francisco Giner de los Ríos"

C/ Pilar de Zaragoza, 22- Bajo Jardín
28028 Madrid
Tel: 91 534 58 95 - 91 553 97 73 Fax:
91 535 05 95

Web:

<http://www.fapaginerdelosrios.es>

Email: info@fapaginerdelosrios.es

FDAPA MÁLAGA

C/ Hoyo Higuero, 3
CEIP Félix Rodríguez de la Fuente
29009 Málaga
Tel: 952 042 623 Fax: 952 042 671
Web: <http://www.fdapamalaga.org>
Email: fdapa@fdapamalaga.org

FAPA REGIÓN DE MURCIA "Juan González"

C/ Puente Tocinos 1ª Travesía-Bajos
Comerciales
30006 Murcia
Tel: 968 23 91 13 Fax: 968 24 15 16
Web: <http://www.faparm.com>
Email: faparm@ono.com

FAPA NAVARRA "Herrikoa"

Juan M^a. Guelbenzu, 38 bajo
31005 Pamplona
Tel: 948 24 50 41 Fax: 948 24 50 41
Web: <http://www.herrikoa.net>
Email: herrikoa@herrikoa.net

FAPA PALENCIA

C/ Panaderas, 14, bajo
34001 Palencia
Tel: 979 74 15 28 Fax: 979 74 15 28
Email: fapapalencia@yahoo.es

FAPA BENAHOARE (Isla de La Palma)

C/ Doctor Santos Abreu, 48
38700 Santa Cruz de la Palma
Tel: 922 42 06 90 Fax: 922 41 36 00
Web: <http://fapabenaohare.org>
Email: faipalma@terra.es

FAPA RIOJA

C/ Calvo Sotelo, 3 3º Dcha.
26003 Logroño
Tel: 941 24 84 80 Fax: 941 24 84 80
Web: <http://www.faparioja.es>
Email: faparioja@hotmail.com

FAPA SALAMANCA

Apdo. de Correos, 281
37080 Salamanca
Tel: 923 12 35 17 Fax: 923 22 36 55
Email: fapahelmantik@inicia.es

FEDAMPA SEGOVIA

Apdo. de Correos 581
40080 Segovia
Tel: 921 44 45 87 Fax: 921 44 45 87
Email: fedampasegovia@hotmail.com

FAPA SEVILLA "Nueva Escuela"

Ronda Tamarguillo s/n Edif.
Deleg. Prov. Educación
41005 Sevilla
Tel: 95 493 45 68 Fax: 95 466 22 07
Web: <http://www.fapasevilla.es>
Email: info@fapasevilla.es

FAPA TENERIFE (FITAPA)

Col. E.E. Hno.
Pedro Carretera del Rosario km. 4
38010 Santa Cruz de Tenerife
Tel: 922 66 25 25 Fax: 922 65 12 12
Web: <http://www.fitapa.org>
Email: fitapa@fitapa.org

FAPA TOLEDO

Centro Social Puerta de Cuadros N^o
10
45600 Talavera de la Reina
Tel: 925 82 14 79 Fax: 925 82 14 79
Email: fapatoledo@terra.es

FAPA VALENCIA

C/ Denia, 6, puertas 1 Y 2
46006 Valencia
Tel: 96 373 98 11 Fax: 96 333 00 77
Web: <http://www.fapa-valencia.org>
Email: fapa-valencia@hotmail.com

FAPA VALLADOLID

Avda. Ramón Pradera, 16 Bajo-Local, 3
47009 Valladolid
Tel: 983 343 519 Fax: 983 343 519
Web: <http://fapava.org/>
Email: fapava@terra.es

FAPA ZAMORA

Arapiles s/n
49012 Zamora
Tel: 980 52 47 01 Fax: 980 52 47 01
Email: fapazamora@telefonica.net

Otras Confederaciones de Federaciones de CEAPA

CODAPA (Andalucía)

Avda. de Madrid, 5, 3º
18012 Granada
Tel: 958 20 46 52 Fax: 958 20 99 78
Web: <http://www.codapa.org>
Email: secretaria@codapa.org

CONFAPA "Miguel de Cervantes" (Castilla-La Mancha)

C/ Zarza, 6, 1ªA
45003 Toledo
Tel: 925 28 40 52 - 925 28 45 47 Fax:
925 28 45 46
Email: confapa.clm@terra.es

CONFAPACAL (Castilla y León)

Avda. Ramón Pradera, 16 Bajo-Local, 3
47009 Valladolid
Tel: 983 337 058 Fax: 983 337 058
Email: confapacal@telefonica.net

CONFAPACANARIAS

Av. 1º de Mayo, 22, 1º dcha
35002 Las Palmas de Gran Canaria
Tel: 928 38 20 72 Fax: 928 36 19 03
Web: <http://www.confapacanarias.net>
Email:
confapacanarias@confapacanarias.net

CONFEDERACIÓN DE APAS "GONZALO ANAYA" (Comunidad Valenciana)

Pasaje de la Sangre, 5, Puerta 2,
despacho 11
46002 Valencia
Tel: 96 352 96 07 Fax: 6 394 37 97
Web: www.gonzaloanaya.com
Email:
gonzaloanaya@gonzaloanaya.com

COVAPA (Comunidad Valenciana)

C/ Redován, 6
03014 Alicante
Tel: 96 525 26 00 Fax: 96 591 63 36
Web: <http://www.covapa.es>
Email: covapa_alicante@hotmail.com